

61



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

ANALISIS RETROSPECTIVO:  
ESTILOS DE CRIANZA EN MUJERES CON  
Y SIN ANTECEDENTES DE ABUSO SEXUAL

287371

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
LICENCIADO EN PSICOLOGIA  
P R E S E N T A N :  
COSETTE LILIANA CUEVAS CERON  
ANGELICA DIAZ HERRERA



MEXICO, D. F.

ENERO 2001



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# INDICE

Agradecimientos

Resumen

Introducción **3**

Estilos de Crianza y Abuso Sexual ..... 7

Abuso Sexual ..... 13

Método 18

Sujetos ..... 18

Características generales de los sujetos ..... 18

Variables ..... 22

Diseño ..... 23

Instrumento ..... 24

Procedimiento ..... 28

Análisis Estadístico ..... 29

Resultados

Distribución de Medias ..... 31

Análisis de Comparación entre Grupos ( $J_i^2$ ) ..... 39

Características del Abuso Sexual ..... 44

Discusión ..... 47

Referencias Bibliográficas ..... 60

Anexos ..... 66

## **Agradecimientos**

**Al Dr. Juan José Sánchez Sosa**, por su invaluable enseñanza y su gran apoyo, con toda nuestra admiración, agradecimiento y cariño.

**Lic. Lourdes Monroy Tello**, por estar al pie del cañón, por tu tiempo y paciencia. **Lic. Germán Díaz de León** por la confianza y cariño. **Mtro. Samuel Jurado Cárdenas** por el apoyo y la confianza. **Mtro. José Martínez** por su interés y comprensión.

**Psic. Laura Martínez y ADIVAC** por creer en este trabajo y abrimos las puertas para realizarlo. **Lic. Fabián Martínez** por la orientación recibida.

**Lic. Martha Carranza** por motivar este trabajo e indicarnos el camino. **Lic. Patricia Díaz** por sus invaluable correcciones y aportaciones. **Ing. Gabriel Brown** por el apoyo moral y alimenticio. **Lic. Luis Manuel Álvarez** por su apoyo técnico.

**Sra. Liliana Cerón** por su enorme capacidad para entender el trabajo. **Dr. Francisco Díaz y Sra. Amparo Herrera** por su interés, sugerencias, motivación y apoyo. **Dr. Armando Cuevas** por sus valiosas aportaciones.

## **Dedicatoria**

**A mis padres, Amparo y Francisco por permanecer a mi lado, gracias por su amor, apoyo y libertad y por hacer de mi infancia el mejor lugar que recuerdo. Para ustedes todo.**

**Para Paty, hermana y maestra de vida con toda mi admiración y orgullo, voy siguiendo tus pasos. Gracias por amarme tanto.**

**A mis amigas y amigos: Hugo, Ma. Elena, Lucy, Elsa, Fabiola, Enrique, Aline, Rocío, Myriam, Marcos, Azu, Karla, Mauricio, Chela y Raúl, por estar conmigo desde el inicio. Gracias por los viejos y nuevos tiempos.**

**A Graciela, Martha y Zory, por ser ejemplo de fortaleza, tenacidad y amor.**

**A la Mtra. Ruth González, por los cimientos para esta difícil y reconfortante labor. Gracias.**

**Para Elsa R. y Rosaura E. Por acompañarme en momentos cruciales cuando desperté del letargo y por mostrarme un camino nuevo hacia la conciencia.**

**A Doña Rufina y Don Honorio, por su sencillez y ternura.**

**A mi Didier, por hacer que me broten carcajadas todos los días.**

A la UNAM por sus maestros y por dejarme estudiar en sus instalaciones una carrera que de otra manera dudo mucho hubiera querido y podido realizar.

A todas las "Mujeres Guerreras" que participaron y confiaron para compartir un momento de su historia, con la esperanza de que, como profesional, logre una mejor atención para ellas.

Por supuesto gracias Cosette, por los años de amistad, las cosas bellas y por creer en nuestro trabajo, pero sobre todo por compartir lágrimas, dolor, enfermedad, desesperación, impaciencia, desveladas, enojos, mal pasadas, comida rápida, música y almohadas; porque cuando yo no podía tu sí y viceversa (para eso fuimos dos). Muchas gracias.

A Dios, por la gente que amo, gracias por darme la oportunidad de recuperarme y seguir viviendo.

ANGÉLICA

## **Dedicatoria**

**Para mi Abuelo Andrés, porque aunque no estés, siempre estás. Te extraño mucho. Gracias por cuidarme.**

**A mi Güilocha por ser la persona más maravillosa del mundo, te debo tanto de lo que soy.**

**Madre por tu apoyo incondicional y tu gran amor, eres una gran mujer.**

**Padre por regresar y darme esta oportunidad de tenerte. Gracias por tu apoyo**

**Carlos Cuevas por todo lo que te admiro, por tu dedicación y entrega, por tu música, tu maravillosa música. Te quiero.**

**Odette Cuevas por enseñarme que hay más de un camino. Por tu Arte y creatividad, Por quererme tanto. Te quiero.**

**Gabriel, con mi amor y esperanza. Gracias por enseñarme a amar. Te amo.**

**Javier por permitirme equivocarme.**

**Camila por tu infinito amor, por ser mi motor en los momentos más difíciles. Nunca acabas de enseñarme.**

**Sally, Zoe, Bono por permitirme ser parte de su vida.**

Flaca (**Ange**) por todo lo que compartimos y por lo que nos falta, por enseñarme a ver(me) de diferente forma, por creer en mi, por ser mi isla. **Fabiola** porque la vida ha sido corta para describir lo que nos une. **Mamel** por tu amistad y apoyo. **Ale**, por enseñarme tu lado de vida, por todo lo que significa "ese día", porque eres una en mil millones. **Hector** por ser mi pie derecho en tierra.

**Tío Fausto, Tía mela, Tía Luzma, Tía Shelly, Tío Rafael, Tío Marco Antonio, Tío Jose Luis.** Porque son parte de mi familia, de lo que soy.

A mis primos: **Moni, Silvia, AndreSITO, Martha, Roberto.** Por la infancia compartida, llena de fantasías y risas, pero sobre todo de mucho amor.

A mis amigos de toda la vida: **Adas, Constanza, Karla, Silvia, Moncho, Wicho, Elias, Jorge, Fer, Bam-Bam, Ana, Horacio, Marco.** Porque al cabo del tiempo soy un trozo de cada uno y cada uno es un gran trozo de mi.



Por ocupar un lugar en mi vida: **Adriana C** por todo lo que has traído Te quiero; **Adriana G** por compartir lo más importante en tu vida; **Emi** gracias por tu apoyo y confianza; **Gina** por ayudarme a ser mejor; **Carmen** por rescatarme siempre; **Morgan** por existir; **RIM**; **Meli** por todo lo que me enseñaste, **Roxana** por ser ese trozo de alegría, **Tere y Jorge** por el gran empujón.

A la Vida, por permitirme conocer a cada uno de ustedes, por mostrarme lo maravilloso que es existir.

**COSETTE**

## RESUMEN

Con el propósito de investigar si existen diferencias entre los estilos de crianza de mujeres con y sin antecedentes de abuso sexual. Se recolectaron datos de dos grupos de 100 mujeres cada uno. El primer grupo conformado por pacientes con antecedentes de abuso sexual registrados en la Asociación para el Desarrollo Integral de Personas Violadas, A.C. (ADIVAC) de la Ciudad de México. El segundo grupo incluye mujeres sin antecedentes de abuso sexual extraídos de una muestra al azar en la Ciudad de México. Para la obtención de los datos se utilizó el "Inventario de Salud, Estilos de Vida y Comportamiento" (SEViC, 1993), desarrollado por Sánchez Sosa y Hernández Guzmán; este instrumento recolecta datos acerca de la crianza familiar y la presencia de abuso. Dentro de las aportaciones de este estudio se encuentran la detección de estilos de crianza específicamente relacionados con la presencia de abuso sexual, los cuales, en su conjunto, se vuelven facilitadores o protectores de la incidencia del abuso; entre los que destacan: el trato a las hijas en la manera de educarlas; la relación de cada uno de los padres en lo que respecta al afecto, cercanía y comunicación; la manera en que los progenitores interactúan con las hijas; resalta también, la relación de pareja de los padres en lo referente a las demostraciones de afecto y la dinámica de convivencia entre ellos. Estos datos pueden orientar la intervención clínica de una manera más precisa, esperando con esto, reducir la incidencia del abuso sexual, o bien, evitar que este hecho se prolongue por años y disminuir el daño que este causa.

## ABSTRACT

The main purpose of this research is to explore if there are differences between the parenting styles of women who were late with or without sexual abuse. The data was gathered from two groups of 100 women each. The first one was consisted of patients with a sexual abuse background, interviewed at The Association for the Integral Development of Raped Persons, C.A. from Mexico City. The second one included women without any sexual abuse background who were selected in a random survey in Mexico City. In order to obtain accurate data the researchers used the "Health, Lifestyles and Behavior Inventory (HLBI, 1993), a methodological tool developed by Sánchez Sosa & Hernández Guzmán. One of the contributions of this work, is the detection of parenting styles specifically related to the presence of sexual abuse which favor or undercover the abuse ratio. Some outstanding examples of those models are: the way girls are brought up; the kind of interaction between parents and daughters regarding expression of affection, closeness and communication; the way the parents carry their relationship, v.g. the way they show affection to each other and family dynamics. This information should permit a more efficient therapy, which will hopefully reduce the frequency of sexual abuse and the injuries produced by it. It will also contribute to modify in a positive way some of the mentioned parenting styles, overall, if they deviate or when they promote an abusive situation for a long time.

## INTRODUCCIÓN

El propósito de la presente investigación es explorar, si existen diferencias estadísticamente significativas entre los estilos de crianza que se generaron en las familias de mujeres adultas con antecedentes de abuso sexual y los estilos de crianza en las familias de mujeres sin dichos antecedentes; a través de un estudio retrospectivo. Los datos que se obtuvieron se interpretaron con base en una perspectiva sistémica, ya que la suposición que dio origen a esta tesis, y que se revisará más adelante, es que los estilos de crianza y el abuso sexual están relacionados.

En la actualidad la importancia de generar investigación en el campo del abuso sexual radica en el impacto que dicho fenómeno ocasiona en la población infantil, en particular y en la comunidad en general, convirtiéndose en un problema social grave que va en aumento (Russell, 1983). Es también un problema de salud ya que las secuelas que aparecen alteran la personalidad del individuo, su funcionamiento y sano desarrollo; presentan trastornos psicológicos y físicos a edades tempranas que se prolongan hasta la edad adulta, cuando no se tratan a tiempo y por ayuda profesional, reduciendo lo que se conoce como años de vida activos (Heise, 1994).

Los trastornos psicológicos y físicos que sufre la persona de quien se abusó se consideran parte del “Síndrome de Estrés Postraumático”, que se refiere a la aparición de síntomas que surgen por la exposición de un sujeto frente a acontecimientos que alteran y desestructuran su estilo de vida, además de presentarse una sensación de peligro real para su vida o cualquier otra amenaza para su integridad física, las respuestas ante el evento estresante incluyen temor, desesperanza y horrores intensos (en los niños, un comportamiento desestructurado o agitado), además de la reexperimentación persistente y la evitación a estímulos asociados al evento traumático (DSM-IV, 1985).

En particular el abuso sexual desencadenará secuelas negativas, entre las que figuran: Trastornos psicósomáticos, de angustia y ansiedad; un funcionamiento cognoscitivo y social bajo; alteración de hábitos alimenticios, de sueño, escolares, de limpieza y afectivos; así como aparición de miedos, sentimientos de culpa, depresión mayor, aislamiento social, rasgos esquizoides-obsesivos, intentos suicidas, problemas con la expresión de la agresión, regresiones conductuales, enuresis, hiperactividad, problemas sexuales y otros trastornos graves asociados, como enfermedades de transmisión sexual, embarazo y lesiones físicas. Todo esto repercute en áreas psicosociales, como: autoestima, autopercepción,

autoconcepto, relaciones interpersonales y sexualidad (Finkelhor, 1980; Burgess, 1985; Kolodny, Masters & Johnson, 1987; La Fontaine, 1990; Valenzuela, Hernández-Guzmán & Sánchez-Sosa, 1995; González, 1996).

El abuso sexual es un problema frecuente, más de lo que se piensa, como lo revelan estudios en varios países, ya que algunas de las investigaciones epidemiológicas sobre el tema han arrojado los siguientes datos: según La Fontaine (1990) en Gran Bretaña, la frecuencia del maltrato sexual es entre el 3% y el 54% en su población; Finkelhor (1980) reportó que en la Unión Americana, se abusa sexualmente de una de cada 5 niñas y uno de cada 11 niños son abusados sexualmente. Por su parte, Bear & Dimock (1988) mencionan que una de cada 3 niñas y uno de cada 4 niños son molestados sexualmente. Gold, Hughes & Swingle (1996), han encontrado en sus investigaciones que una de cada 3 mujeres y uno de cada 6 hombres reportan episodios de abuso sexual en su infancia, en su mayoría, familiares del sexo masculino.

Gordon & Jaudes (1996), encontraron que para la American Academy of Pediatrics (1991), aproximadamente el 1% de los niños experimenta en alguna forma un abuso sexual.

Las cifras en México no difieren de lo encontrado por otros autores, respecto al parentesco con el agresor; Cazorla (1992) en un estudio sobre abuso sexual infantil encontró que más del 40% eran familiares del menor y de estos el 22% aproximadamente vivían en la misma casa. En los datos encontrados por González (1995), de 100 casos registrados el 84% de los agresores eran conocidos de los menores entre los que se encontraban, la figura paterna, los hermanos mayores, los primos y los vecinos. Otro dato importante registrado por la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal de México (PGJDF, 1993) abuso sexual, como delito, le corresponde el segundo lugar apareciendo con un 24.1% de incidencia; además registraron que en un 67.6% las víctimas fueron agredidas por un conocido (Valenzuela, Hernández-Guzmán & Sánchez-Sosa, 1995). Esta misma dependencia encontró que en los ocho primeros meses de 1999 se recibieron 392 denuncias por delitos sexuales cometidos contra menores de edad, a lo que hay que agregar que el temor a denunciar impide conocer la verdadera cifra. (La Jornada, 1999).

Ahora bien, si tomamos en cuenta que un gran porcentaje de los menores son victimizados por familiares o conocidos, es indispensable conocer el impacto de los estilos de crianza, que en su conjunto, la familia establece ya que dicha crianza se convierte, en

gran medida, en factor precipitador, o bien, en protector del abuso sexual.

## **Estilos de Crianza y Abuso Sexual**

Después de lo expuesto anteriormente, definiremos a los estilos de crianza como aquellas formas de interacción, en las que los padres transmiten a sus hijos, educación, roles sociales y morales; afectos y todo un sistema de comportamientos, que irán incorporando a lo largo de su vida (Schaefer, 1961; Baumrind, 1991).

Los estilos de crianza forman parte de la enseñanza que proporciona la familia, siendo ésta última, la encargada de proveer y satisfacer a cada uno de sus miembros en diferentes necesidades, como el cuidado, la educación, seguridad y salud, entre otras; es sin duda, la que origina esquemas de convivencia y comportamientos (Leñero, 1976; Satir, 1978).

Cada práctica educativa y cada actor del núcleo familiar desempeñan un papel importante en la conducta de los menores; y su relación con otros, dependerá del trato recibido en los primeros

años de vida; ya que como lo mencionan muchos teóricos, la etapa donde se gestan toda clase de comportamientos e ideas referentes a la conducción en el mundo psíquico y social, es la niñez. En esta etapa, el niño tendrá contacto con una infinidad de personas que le educarán de diferente manera, pero conservando un punto en común: existe una autoridad de la cual recibirá su ubicación en el mundo, pues se trata de un sistema de relaciones (Piaget, 1964; Dicaprio, 1989; Winnicott, 1995).

Por lo general, la niñez y las etapas subsecuentes a ésta se viven dentro de la familia, es por medio de ella que se enaltecen características específicas de sus miembros, mientras que otras resultan rechazadas. Fenómenos como la procreación, la perpetuación de la especie, la transmisión de cultura y valores, la regulación y la delimitación, son funciones que lleva a cabo la familia; de igual manera, es la encargada de proporcionar afecto y ayuda mutua entre los miembros propiciando un ambiente de calidad para la formación de la personalidad individual y social. Es así como los estilos de crianza, que se establecen en la familia, transmiten y hacen perdurar todo tipo de educación formal o informal, a veces sin proponérselo, logrando que subsistan tradiciones (Leñero 1976).



En dicho sistema o ámbito familiar se pueden crear y repetir por generaciones roles o papeles sociales que determinan el lugar, las actitudes y actividades que cada miembro realiza en la jerarquía, por lo que se genera un sistema complejo de interacciones, creencias y estilos de vida a los que los sujetos se adhieren, o deberán adherirse, aunándose a ello el bagaje ancestral de la cultura. La familia resulta ser, el ambiente donde los padres transmiten a sus hijos sus convicciones, sus opiniones y sentimientos (Fuentes & Orduña, 1995). Es así como cada núcleo familiar enseña a los hijos algo respecto a cómo enfrentarse al mundo exterior, cómo sobrevivir, qué hacer y cómo relacionarse; el mundo se convierte entonces, en lo que la familia conoce y en lo que se les ha permitido ver a los hijos (Satir, 1978).

Debido al impacto que la familia tiene en la crianza, a ésta última se le puede reconocer, como la acción de los seres humanos de cuidar a sus hijos y transmitirles conductas o elementos del medio social, los cuales se establecen en la familia y se instalan desde antes del nacimiento, prolongándose durante el desarrollo del individuo aún cuando este último haya dejado el núcleo familiar. Así, lo que se ha vivido en ese grupo humano, puede repetirse al formar uno nuevo y se combinará con otras fuentes. De esta forma la labor de los progenitores es, en el mejor de los casos, proporcionar

un ambiente óptimo para el desarrollo psicológico, cognitivo y comportamental de sus hijos (Pratt, 1984; Dorsch, 1991; Osorio & Sánchez, 1996).

Así como la crianza genera desarrollo, también puede desalentar e ir en detrimento de la salud mental y física. Al respecto, Sánchez-Sosa (1993) comenta que la seguridad física y emocional durante el período de desarrollo depende fundamentalmente de la relación con los padres y otros adultos; ya que las prácticas de crianza suelen estar asociadas también con los trastornos psicológicos, emocionales y físicos de las personas. Las secuelas que dejan el maltrato, el abuso, el abandono o el autoritarismo, permanecen por largos períodos en el sujeto, restringiendo su funcionalidad (Valenzuela, Hernández-Guzmán & Sánchez-Sosa, 1995).

Entonces, al hablar de estilos de crianza, podemos referirnos también a los que resultan negativos, como todas aquellas formas de interacción que no promueven la satisfacción de los miembros que integran una familia. Estos estilos en ocasiones pueden estar combinados con otros tipos de eventos entre los que encontramos: maltrato físico, sexual, verbal, emocional, económico, negligencia o un constante juicio negativo hacia los individuos; pueden también

distinguirse por un diálogo escaso y/o una comunicación ausente. Por tal motivo, cuando uno o varios actos violentos se presentan, en una familia con estilos de crianza negativos, es difícil que sus miembros los consideren como tales y creen que es común e incluso conveniente “disfrazarlos” de situaciones domésticas normales, adecuadas para la crianza de los hijos. Esta estructura rígida de educación es “introyectada” por padres e hijos, donde el adulto se encuentra en el “derecho” de hacerlo en esta forma, ya que sirve para “corregirlos” y porque, a su juicio, el niño “se lo merece”. Dicha situación ha sido, desde épocas antiguas, aceptada como una forma de educación, instalándose dentro del hogar como un patrón o estilo de crianza. (Sears, Maccoby & Levin, 1957; Schaefer, 1961; Satir 1978; Soifer 1979; Corsi, 1994; Oropeza, 1995).

De manera que, el incumplimiento de algún rol, así como el uso de métodos formativos que traspasen la integridad y los derechos del ser humano, originan consecuencias negativas en la salud mental y física de los sujetos y promueven una mayor distancia psicológica entre padres e hijos. Todo esto repercute en la sociedad entera y llega a convertirse en un problema de salud pública severo (Cusinato, 1992).

Los estilos de crianza también pueden sufrir desajustes debido a la aparición de otros factores, como son: la incorporación cada vez mayor de la madre en el ámbito laboral; la ausencia del padre en la familia, la incorporación de un nuevo padre en la vida de los hijos y la influencia de la diversidad cultural (Cabrera, 2000).

Es posible que la inserción de las mujeres en el ámbito laboral y su desempeño como jefas de familia, origina conflictos dentro de un sistema con roles tradicionales, al adoptar el papel de proveedoras y de criadoras, pero a su vez, genera cambios positivos en cuanto al ejemplo que reciben las hijas de un sujeto autónomo económicamente (García, 1996). Sin embargo, esto resulta contraproducente en algunas familias ya que la carga para la mujer aumenta y finalmente no resulta tan independiente como se buscaba<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Cabe señalar que, la responsabilidad ante la crianza de los hijos no es la misma para ambos padres, ya que, culturalmente, en la figura materna recae la capacidad de conocer y manejar todo dentro de la familia (educación, relaciones entre los miembros de la familia, salud física y mental, amor, atención, cuidado), de manera que la conservación de la misma se considera la función principal de dicha figura (Soifer, 1979; Ferreira, 1992).

## Abuso Sexual

El abuso sexual para esta investigación, se define como todos aquellos actos en que se involucra a un menor en una actividad sexual, se le hace percibir que si lo relata provocará algún problema a sí mismo, al perpetrador y/o a la familia. Dichos actos sexuales pueden incluir uno o varios de los siguientes actos: desnudez del agresor y/o de la víctima, masturbación, sexo oral, anal, genital, obligar a las/los menores a presenciar actos sexuales entre adultos o material sexualmente explícito. Al menor se le engaña o fuerza por parte de quien lo cuida, con quien existe un vínculo de confianza, sin importar el lazo consanguíneo, con el fin de tener cualquiera de los actos anteriormente mencionados; cabe señalar que este evento también puede venir de un desconocido que no tenga relación con la familia, aunque esto es en el menor de los casos (González, 1995; Blume, 1990; Funk, 1997)<sup>2</sup>.

Finkelhor (1980), reseña algunas teorías que se han formulado sobre el abuso sexual y las características de las familias con hijos abusados sexualmente, menciona, por ejemplo, que una familia

---

<sup>2</sup> Algunos autores se han encontrado con una gran variedad de criterios, en algunos casos ambiguos y que discrepan entre sí, en cuanto a la definición de abuso sexual (Gold, Hughes, & Swingle, 1996); sin embargo no son mencionados en esta investigación.

alejada de la sociedad y de las relaciones interpersonales, es propensa a cometer en su interior maltratos, esto debido a que no hay quien lo juzgue, intervenga o detenga el abuso; así, el odio y rechazo entre los miembros crece y el abuso sexual tiene más probabilidad de ocurrir. También habla acerca de las culturas marginadas o aisladas geográficamente de las grandes ciudades en donde se elevan los índices de abuso sexual; además señala que los conflictos maritales tales como el deterioro de la relación sexual, el aislamiento emocional y físico, los estresores cotidianos y la crianza que recibieron cada uno de los padres, aparecen como precipitadores del abuso sexual en los menores. Así, el origen del abuso sexual suele ser multifactorial.

Otras investigaciones reportan que si uno o ambos padres fueron a su vez víctimas de abuso sexual, sus hijos pueden sufrirlo también, pues los progenitores pueden adoptar el rol de víctimas repitiendo la historia por generaciones, adoptándose un modelo de comportamiento familiar e individual (Strauss, Gelles y Steinmetz, 1980; Gelles, 1990; Berkowitz, 1996).

Más datos relacionados a la crianza y el abuso, mencionan la existencia de algunos estilos de interacción donde el antecedente de maltrato de los padres está asociado con el incremento de los abusos

hacia los hijos, estos estilos incluían bajos niveles en conductas positivas como los halagos o palabras de afecto; además de utilizar en mayor medida conductas coercitivas como amenazas, frases de desaprobación y reclamaciones (Finkelhor & Gelles, 1983).

Debe reconocerse que el abuso sexual puede formar parte de los estilos de crianza utilizados por algunas familias, fenómeno que según Russell (1983) va en aumento y que incluye abusos dentro del hogar, los cuales provocan impacto emocional y probable daño físico, evidente o no.

En nuestra sociedad como en muchas otras, existe resistencia a creer que el abuso sexual es cometido por integrantes de la familia en la utilización de prácticas educativas y de convivencia inadecuadas, o llevado a cabo, por conocidos y allegados de la familia; es por ello que se ha insistido en que los agresores son en su mayoría desconocidos de los menores, sin descartar que también existe esta probabilidad, que se encuentra en las calles, escuelas o parques lejos del hogar y que el abuso es ocasional (Finkelhor, 1980); también, suele responsabilizarse a otros integrantes de la familia excluyendo al agresor, a quien se le considera con un perfil patológico o que cometió el delito bajo el influjo de alguna droga

(Burgess & Holmstrom, 1974; Burgess, 1985; La Fontaine, 1990; González, 1995; Gold, Hughes, & Swingle, 1996; Funk, 1997).

Los resultados de investigaciones y entrevistas recientes con las víctimas revelan lo contrario: el abuso sexual a menores es cometido en el hogar de la víctima o del victimario, este último resulta ser familiar o conocido de la familia, del sexo masculino y tiene fácil acceso a la/el menor, por lo que se convierte en un evento repetitivo y de larga duración; existe evidencia de que es la figura paterna la que en mayor medida comete el abuso. Además, los agresores en un gran porcentaje, no presentaron trastornos mentales y tampoco se encontraba correlación con el alcohol o alguna otra droga cuando cometieron el delito (Burgess & Holmstrom, 1974; Burgess, 1985; La Fontaine, 1990; González, 1995; Gold, Hughes, & Swingle, 1996; Funk, 1997).

A este respecto, González & Rosas (1995) y Jiménez (1996), también encuentran que los episodios de abuso sexual no están correlacionados específicamente con el uso de alcohol. Por otro lado, Barnard, (1990) y Sánchez-Sosa, Hernández & Romero (1997) proponen que el uso de sustancias adictivas es un posible factor de riesgo para la disfuncionalidad familiar y predice el fracaso en la



vida conyugal, además de ser “un factor facilitador de la conducta delictiva en general y de la violación en particular” (Gorenc, 1994).

## METODO

### SUJETOS

Para la presente investigación se utilizó una muestra de 200 sujetos del sexo femenino; 100 con antecedentes de abuso sexual registrados en la Asociación Para el Desarrollo Integral de Personal Violadas A.C. (ADIVAC) y 100 sin dichas características. Las edades de ambos grupos oscilaron entre los 18 y 54 años de edad. El muestreo es de tipo intencional por cuota, ya que la muestra con de abuso sexual fue extraída de ADIVAC; la muestra sin abuso sexual, se extrajo al azar en la Ciudad de México, buscando homogeneidad, en cuanto a su nivel socioeconómico y educativo, entre los grupos.

### Características Generales de los Sujetos

El rango de edad utilizado en el grupo *con abuso sexual* fue de 18 a 54 años; las mayores puntuaciones corresponden al rango de 21 a 30 años con un 46.4%; para la muestra *sin abuso sexual* el rango fue de 18 a 49 años, siendo el porcentaje más alto la población de 21 a 30 años con un 49.5% (Figura 1).

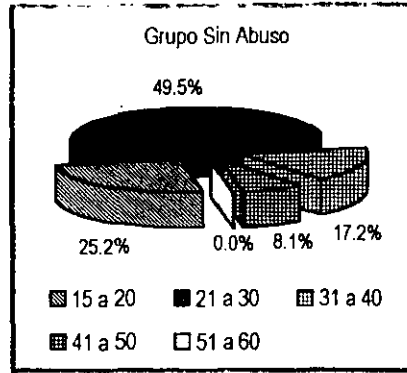
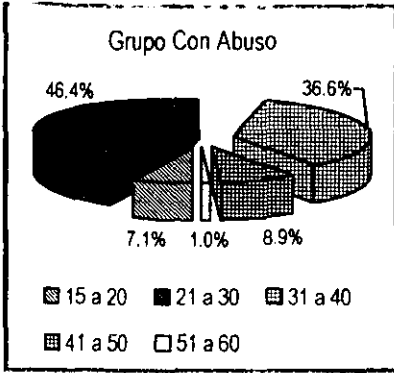


Figura 1. Distribución de edades

La Figura 2, muestra el estado civil, donde un 48.2% de la población *con abuso sexual* mencionaron ser solteras, en comparación con el grupo *sin abuso* al cual corresponde el 68.1% de dicho estado civil.

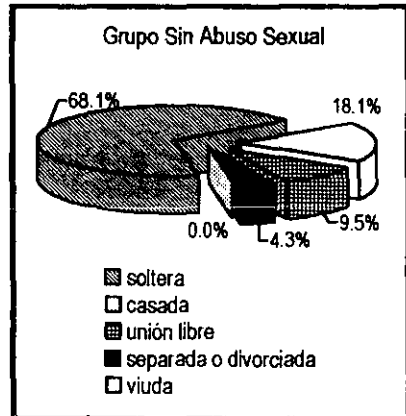
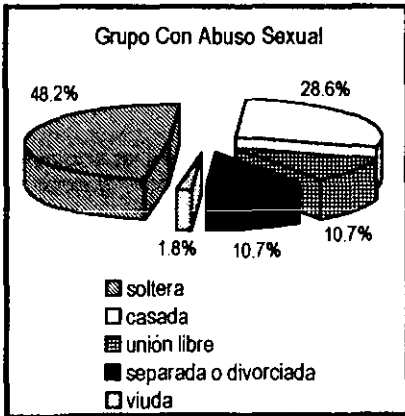
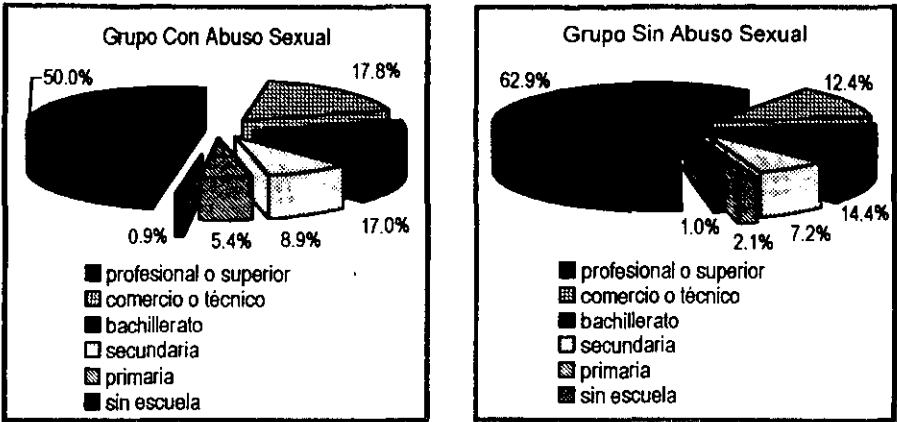


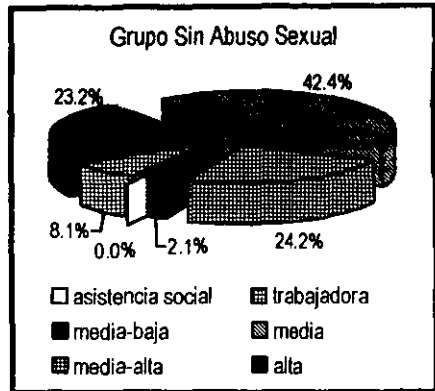
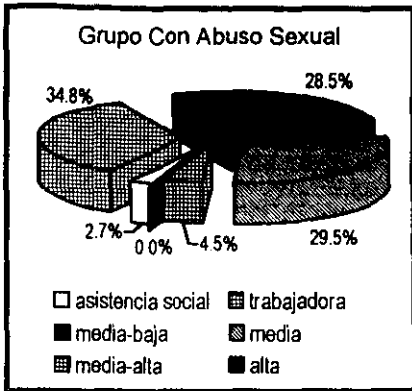
Figura 2. Estado civil

La distribución del nivel de escolaridad (Figura 3), muestra que el 50% de los sujetos, *con abuso sexual*, cursó hasta un nivel profesional o superior; en contraste, el 62.9% de los sujetos *sin abuso sexual* alcanzaron este mismo nivel educativo.



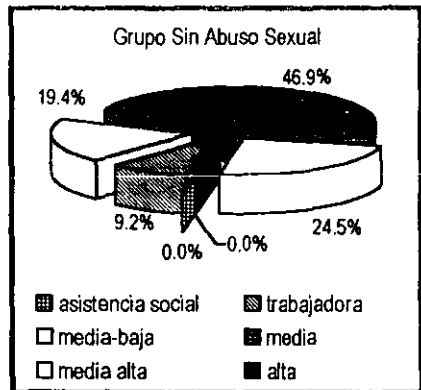
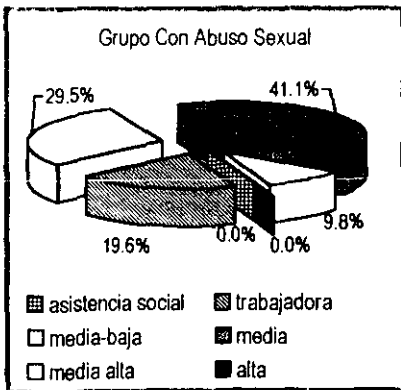
**Figura 3. Escolaridad**

Respecto a la situación económica en la infancia (5-14 años), el mayor porcentaje, 34.8% de la población *con abuso sexual*, pertenece a la clase trabajadora. Corresponde el mayor porcentaje, 42.4% del grupo *sin abuso sexual*, a la clase media (Figura 4).



**Figura 4.** Situación económica en la infancia

En el nivel económico actual de la población, el 41.1% de los sujetos *con abuso sexual*, pertenece a la clase media. Ubicándose en ésta misma clase social el 46.9 % de los sujetos *sin abuso sexual* (Figura 5).



**Figura 5.** Nivel económico actual

## VARIABLE DEPENDIENTE

### Abuso Sexual.

Conceptualmente para este estudio se define el abuso sexual en la infancia, como el contacto sexual de una persona que está por debajo de cierta edad, normalmente 13 o 14 años, con otra que tiene por lo menos cinco años más, e incluye cualquier contacto físico o actividad sexual que el niño no entiende o a la que no puede dar consentimiento consciente, o que se lleva a cabo sólo para el placer del adulto (Wyatt, 1985). Operacionalmente el abuso sexual consistiría en datos derivados de las respuestas de los participantes hacia los reactivos contenidos en el instrumento SEVIC (Ec62, Ec64-66), descrito en la sección “Instrumento”, que evalúan antecedentes de abuso sexual (ver Tabla 1).

## VARIABLE INDEPENDIENTE

### Estilos de crianza.

Conceptualmente los estilos de crianza se definen como la forma de interacción, conductas o aproximaciones personales que se establecen entre padres e hijos, con los que se adquieren creencias,

valores, actitudes, conocimiento, comportamientos, etc., que contribuirán al ajuste u desajuste personal y social (Schaefer, 1961). Operacionalmente los estilos de crianza se derivarán de las respuestas de los sujetos hacia los reactivos contenidos en el SEViC (Ec13, Ec22-24, Ec26-30, Ec32-45, Ec48-51, Ec53-58), que evalúan los estilos de crianza (ver Tabla 2).

Se trata de un estudio de campo, retrospectivo, exploratorio y descriptivo. De campo, debido a que se realizó en el medio natural en el que se desenvuelve el individuo; retrospectivo, ya que se estudiaron las consecuencias del fenómeno después de ocurrido; exploratorio, porque se pretende tener una primera aproximación al fenómeno y ver cómo se relaciona con otros eventos de su entorno; descriptivo, para poder describir las características más importantes de lo analizado con relación a su aparición, frecuencia y desarrollo.

## DISEÑO

El diseño es no experimental puesto que no se ejerció un control estricto de las variables; el estudio utilizó grupos no aleatorios debido a que no era posible asignarlos mediante un procedimiento aleatorio, sino por cuota. Se trata de una

comparación, ya que se trabajó con dos grupos entre los cuales se realizó el estudio, es descriptivo en cuanto a que permite conocer las características generales de la población y de campo porque la investigación se llevó a cabo en el medio directo donde se encuentra la población.

## INSTRUMENTO

Para la obtención de datos, se utilizó la adaptación del Inventario de Salud, Estilos de Vida y Comportamiento (“SEViC”), elaborado por Sánchez Sosa y Hernández Guzmán (1993), debido a que dicha prueba mide estilos de crianza y la presencia de quejas de abuso sexual. Dicho instrumento consta de 178 reactivos, que se dividen en dos secciones: la primera consta de 98 reactivos referentes al deterioro de la salud psicológica; la segunda sección consta de 96 reactivos: 53 de ellos diseñados para medir variables interactivas en condiciones normales y finalmente una sección de 30 preguntas que exploran características sociodemográficas de los sujetos; cada reactivo tiene 5 opciones de respuesta.

Los reactivos sobre estilos de crianza e interacción familiar recolectan datos sobre variable de crianza, relación con hermanos y padres; problemas conductuales de los progenitores tales como



alcoholismo y drogadicción, prácticas afectivas, uso de golpes e insultos de los padres o tutores en la crianza del hijo, falta de un progenitor o ambos en la familia y finalmente el desenvolvimiento del sujeto con sus amistades y en la escuela.

Se utilizaron como fuentes de validación de contenido, los reactivos que hubieran mostrado una documentación reiterada en la literatura de investigación, además de utilizar en su diseño, los procedimientos generalmente aceptados en la construcción de instrumentos de encuesta.

Para el análisis factorial de dicha escala, el criterio de selección de los reactivos dentro de cada factor fueron los que tuvieron una carga factorial de 0.40 o mayor, excluyendo las variables que no alcanzaron el criterio. De éste análisis se extrajeron 15 factores (valores propios "eigen" entre 9.796 y 1.003), que explicaron el 58.3% de la varianza total. La rotación varimax convergió en 21 interacciones, habiéndose obtenido 5 factores que explican el 37.4% de la varianza total, una vez aplicado el criterio de 0.40 o más. Los factores que se obtuvieron fueron los siguientes (Hernandez-Guzmán, 1993):

- ❖ Relación de pareja de los padres del participante.
- ❖ Relación del participante con la madre.
- ❖ Relación del participante con el padre.
- ❖ Interacción familiar del participante.
- ❖ Trato agresivo y castigos recibidos por los padres del participante.

Para el presente trabajo se consideraron los reactivos que corresponden a estilos de crianza e interacción familiar (ver tabla 1). Y para evaluar el abuso sexual se consideraron los reactivos que califican: la ausencia o presencia de abuso, la persona que abusó y el parentesco, la importancia en sus vidas de dicha experiencia y el número de veces que ocurrió el evento.

**TABLA I.**  
**Califica patrones de crianza**

FACTOR	REACTIVOS
Interacción Familiar	<p>Ec13 (91) - En general, mi relación con mis hermanos(as) ha sido</p> <p>Ec22 (100) - Mi padre (o tutor) tomaba mucho alcohol</p> <p>Ec23 (101) - Mi padre (o tutor) usaba drogas.</p> <p>Ec27 (105) - Cuando yo era niño (como hasta los 14 años de edad), mi madre (o tutora) vivía con Nosotros en la misma casa.</p> <p>Ec28 (106) - Mi madre (o tutora) tomaba mucho alcohol.</p> <p>Ec29 (107) - Mi madre (o tutora) usaba drogas.</p> <p>Ec42 (120) - Cuando mi padre (o tutor) me mandaba a hacer algo, me lo decía de modo duro u ofensivo.</p> <p>Ec49 (127) - Mi madre (o tutora) me mostraba su afecto o cariño:</p>
Trato agresivo y castigos recibidos por parte de los padres	<p>Ec35 (113) - Cuando mi padre (o tutor) me castigaba usaba, usaba castigos físicos (me pegaba).</p> <p>Ec36 (114) - Cuando mi madre (o tutora) me castigaba usaba, usaba castigos físicos (me pegaba).</p> <p>Ec37 (115) - El dolor físico producido por el castigo (de mi madre o padre) me duraba:</p> <p>Ec38 (116) - Mi padre (o tutor) decía cosas de mí, que querían decir que yo era un "tonto" o "inútil", o me comparaba negativamente con otros.</p> <p>Ec39 (117) - Mi madre (o tutora) decía cosas de mí, que querían decir que yo era un "tonto" o "inútil", o me comparaba negativamente con otros.</p> <p>Ec40 (118) - Cuando mi padre (o tutor) me castigaba, yo sí me lo merecía.</p> <p>Ec41 (119) - Cuando mi madre (o tutora) me castigaba, yo sí me lo merecía.</p>
Relación con el padre	<p>Ec24 (102) - En general, la forma en que me llevo (o me llevaba) con mi padre (o tutor) es (o era):</p> <p>Ec26 (104) - Cuando yo era chico (como de 5 a 12 años de edad), mi padre (o tutor) mostraba interés en mis opiniones.</p> <p>Ec33 (111) - Mi padre (o tutor) y yo platicábamos como buenos amigos.</p> <p>Ec44 (122) - Yo tenía confianza con mi padre (o tutor) como para platicarle algo muy personal de mí mismo.</p> <p>Ec48 (126) - Mi padre (o tutor) me mostraba su afecto o cariño.</p> <p>Ec50 (128) - Cuando me enfrentaba a una situación nueva o a un problema, mi padre (o tutor) me Apoyaba o me reconfortaba.</p>
Relación con la madre	<p>Ec30 (108) - En general, la forma en que me llevo (o me llevaba) con mi madre (o tutora) es (o era):</p> <p>Ec32 (110) - Cuando yo era chico (como de 5 a 12 años de edad), mi madre (o tutora) mostraba interés en mis opiniones.</p> <p>Ec34 (112) - Mi madre (o tutora) y yo platicábamos como buenos amigos.</p> <p>Ec43 (121) - Cuando mi madre (o tutora) me mandaba a hacer algo, me lo decía de modo duro u ofensivo.</p> <p>Ec45 (123) - Yo tenía confianza con mi madre (o tutora) como para platicarle algo muy personal de mí mismo.</p> <p>Ec51 (129) - Cuando me enfrentaba a una situación nueva o a un problema, mi madre (o tutora) me apoyaba o me reconfortaba.</p> <p>Ec53 (131) - Cuando yo hacía un esfuerzo especial para hacer algo bien, me lo reconocían.</p>
Relación de pareja de los padres	<p>Ec54 (132) - Mis padres (naturales o adoptivos) se mostraban cariño u amor el uno al otro.</p> <p>Ec55 (133) - Mis padres (naturales o adoptivos) se peleaban discutiendo o gritando.</p> <p>Ec56 (134) - Cuando mis padres (naturales o adoptivos) peleaban también usaban violencia física (jalones, empujones, golpes, etc.).</p> <p>Ec57 (135) - Cuando mis padres (naturales o adoptivos) peleaban, lo hacían frente de mí o de mis hermanos(as).</p> <p>Ec58 (136) - Cuando mis padres (naturales o adoptivos) peleaban, amenazaban con dejarse, separarse o divorciarse.</p>

## PROCEDIMIENTO

Se solicitaba a los sujetos que contestaran el Inventario SEViC. Se les entregaba un lápiz, un cuestionario, una hoja de respuestas y se les daba la siguiente instrucción: “Este cuestionario trata de investigar cómo algunos problemas de salud pueden deberse a muchas de las cosas que hacemos todos los días. También se trata de buscar maneras de mejorar nuestro bienestar y salud y la de nuestra familia. El cuestionario es anónimo, no escriba su nombre ni haga anotaciones que le puedan identificar. Esta información se usará exclusivamente con fines de análisis estadístico y para diseñar programas preventivos o de ayuda. No hay respuestas buenas ni malas, por favor, conteste las preguntas con toda franqueza diciendo la verdad. Trate de no dejar ninguna pregunta sin contestar, a menos que sienta que la pregunta no se aplica a usted en lo absoluto. Las preguntas inician con una parte escrita y después tiene varias posibilidades para escoger. Por favor, escoja la opción que refleje mejor su propio caso. Recuerde que de este estudio se podrán derivar recomendaciones muy útiles para usted mismo o para otras personas y familias. Si tiene alguna pregunta o duda, con toda confianza pregunte y con mucho gusto se le orientará. La primera sección de este cuestionario contiene información general, además de una lista de problemas de salud que cualquiera de nosotros puede

tener en distintos momentos de nuestra vida. La segunda sección tiene preguntas o enunciados sobre nuestra historia familiar o personal, no escriba ni haga marcas en el cuestionario”.

Como indicación adicional y para garantizar el anonimato de los sujetos, se instruí a estos para que dejaran su hoja de respuestas en una pila sobre un escritorio y el cuestionario en otra pila, y se les agradecía su participación.

## ANÁLISIS ESTADÍSTICO

El análisis estadístico se realizó en dos partes:

1ª Parte: Una descripción de la población por medio de un análisis de frecuencias y porcentajes.

2ª Parte: Un análisis de comparación entre grupos para determinar si existen diferencias estadísticamente significativas en los factores de crianza entre los grupos con y sin presencia de abuso por medio de la  $J^2$ .

La primera fase de este análisis consistió en realizar una descripción específica de las características generales de la población, por medio de la técnica de frecuencias, con el objetivo de presentar un perfil de los sujetos incluidos en el estudio; de tal forma que se pudiera determinar los posibles factores en común del grupo en general, así como de los grupos (con abuso y sin abuso) en forma independiente, en los aspectos referentes a los estilos de crianza relacionados con la presencia de abuso.

Dado que el objetivo de la investigación, fue determinar las diferencias en los estilos de crianza, dependiendo del grupo al que se perteneciera, se utilizó una prueba de comparación entre grupos con la finalidad de determinar las diferencias estadísticamente significativas entre aquellos sujetos que habían sido víctimas de abuso sexual y los que no; para esta comparación se utilizó la prueba estadística de  $J_i^2$ .

## RESULTADOS

El análisis que corresponde a la distribución de medias ofrece un primer acercamiento a la comparación de los grupos por factor de crianza, el cual permite saber a qué grupo y en qué reactivo se encuentran las medias más altas. A continuación describiremos por factor de crianza los reactivos más relevantes:

### Interacción familiar

La interacción familiar es uno de los factores que conforman lo que conocemos como estilos de crianza. En este factor puede observarse que el grupo sin abuso sexual obtiene medias más altas en los reactivos de crianza correspondientes, lo que en términos generales muestra un estilo de crianza positivo en dicho grupo\*. En forma específica, se observa que los aspectos relacionados con la comunicación y la expresión de afecto, así como el trato respetuoso

---

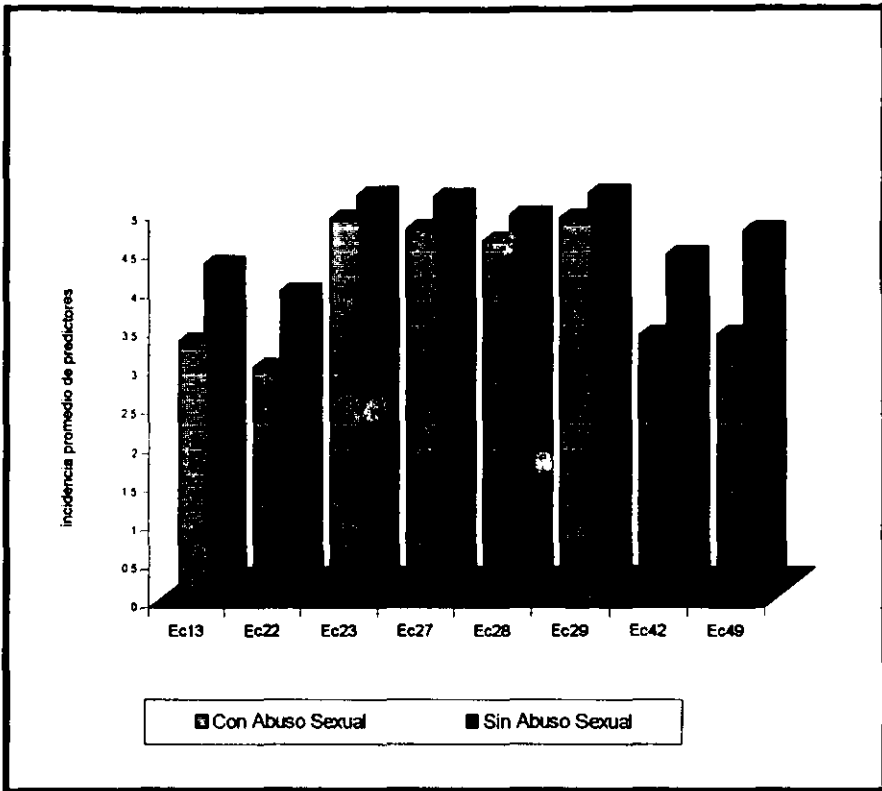
\* Es de importancia mencionar que los reactivos del instrumento aplicado fueron recodificados de manera que las puntuaciones más altas corresponden a mejores patrones de crianza; por tanto las puntuaciones altas en los reactivos negativos como ej. "Mi padre tomaba mucho alcohol" indican un consumo nulo o discreto que se relaciona con un estilo de crianza positivo.

de padres a hijos, ocupan un papel primordial para diferenciar el tipo de crianza que experimentan dichos grupos, destacando lo siguiente:

El grupo sin abuso sexual (Figura 6) muestra una mejor relación con los hermanos (Ec13), un trato sin ofensas, ni comentarios denigrantes del padre hacia los hijos (Ec42) y un ambiente donde la demostración de cariño y afecto por parte de la madre es común (Ec49). Por otro lado, se encontraron puntuaciones menores con relación a los reactivos antes mencionados en el grupo con abuso sexual, lo que puede traducirse como estilos de crianza adversos para dichos sujetos.

De los estilos de crianza presentados en esta figura (Figura 6) aparecen únicamente como significativamente diferentes el Ec13, Ec49, Ec22 y Ec42.





**Figura 6. Interacción Familiar**

Nota: Para conocer el reactivo que corresponde a "Ec" (estilo de crianza) ver tabla 1.

Trato agresivo y castigos recibidos por parte de los padres

Con relación a este factor es importante resaltar en esta figura (Figura 7) que en el grupo con abuso sexual, el castigo físico por

parte de la madre (Ec36) y el maltrato verbal, como humillaciones e insultos infligidos por ambos padres (Ec38 y Ec39), son estilos de crianza a los cuales recurrían en mayor medida los progenitores de dicho grupo. Por otro lado, se observa que el grupo sin abuso sexual obtuvo puntuaciones altas, y por lo tanto, inversas al grupo con abuso; en los reactivos que señalan un buen trato y la omisión de castigos físicos.

Respecto a este factor todos los reactivos contenidos (Figura 7) en él aparecen con diferencias significativas entre ellos.

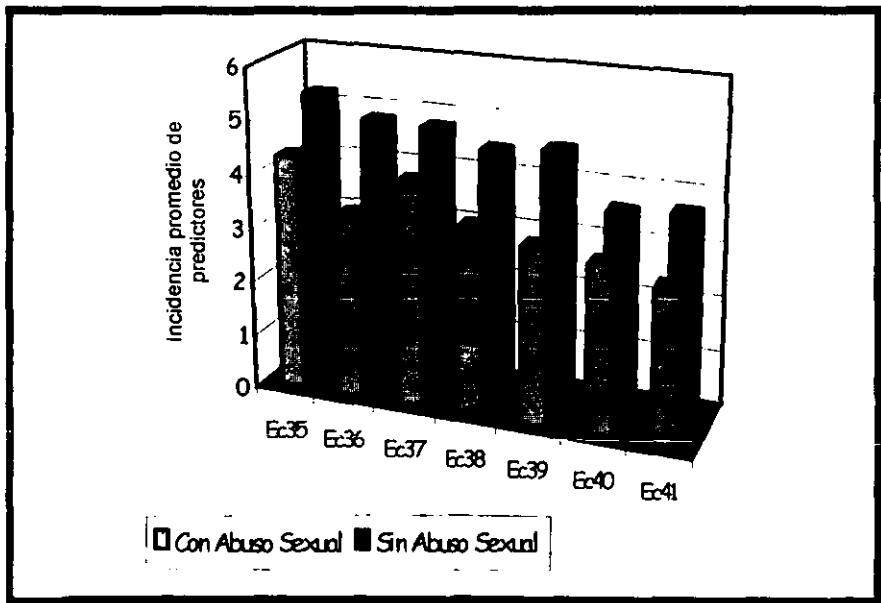


Figura 7.

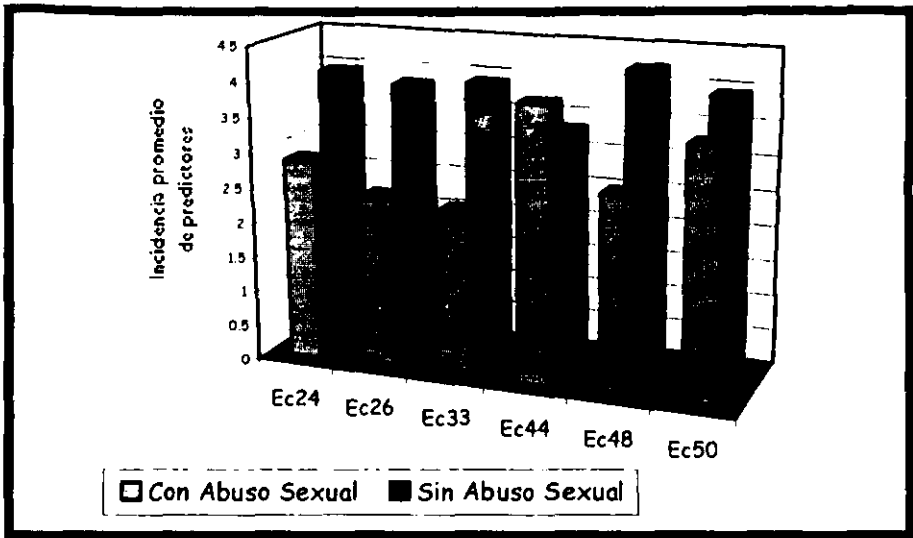
Trato agresivo y castigos recibidos por parte de los padres

## Relación con el padre

Como se aprecia en la Figura 8, y a este respecto, en el grupo con abuso sexual se encontró una menor comunicación de eventos cotidianos e importantes entre padre e hija (Ec26) y un desapego o desinterés con relación a las opiniones que manifestaban los sujetos de este grupo a su padre (Ec33).

En igual medida, las demostraciones de afecto se reportaron con medias bajas (Ec48), sin embargo, la confianza para platicarle al padre algo personal puntuó con una media ligeramente más alta que el grupo que no presentó abuso sexual. Los reactivos anteriores relacionados con comunicación y muestras de afecto y cariño, denotan estilos de crianza positivos en este último grupo.

En cuanto a la significancia, todos los reactivos que corresponden a este factor (Figura 8) resultaron con diferencias entre ambos grupos.



**Figura 8. Relación con el padre**

Relación con la madre

En este factor (Figura 9) el grupo que presentó abuso sexual intrafamiliar refiere una escasa comunicación con la madre e indica que el interés de ella hacia las opiniones de las entrevistadas era deficiente (Ec32), así como la comunicación y la confianza para platicar asuntos importantes (Ec34 y Ec45). El resultado del mismo grupo en cuanto al factor de apoyo de la madre hacia las hijas, cuando éstas se enfrentaban a situaciones nuevas o problemáticas, es

reportado con puntuaciones bajas (Ec51), en contraste con el grupo que no reporta abuso sexual intrafamiliar.

Todos los reactivos contenidos en este factor de crianza (Figura 9), correspondiente a la relación con la madre, se encontraron como significativamente diferentes entre los grupos.

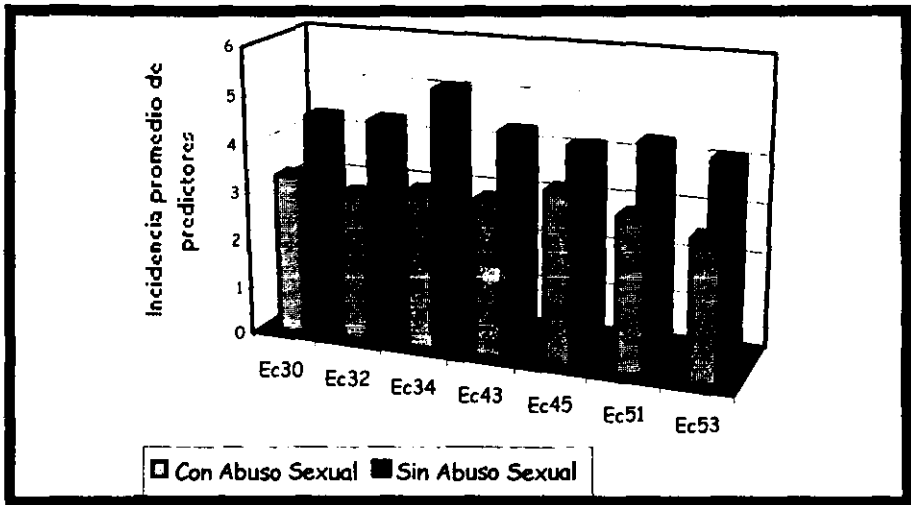
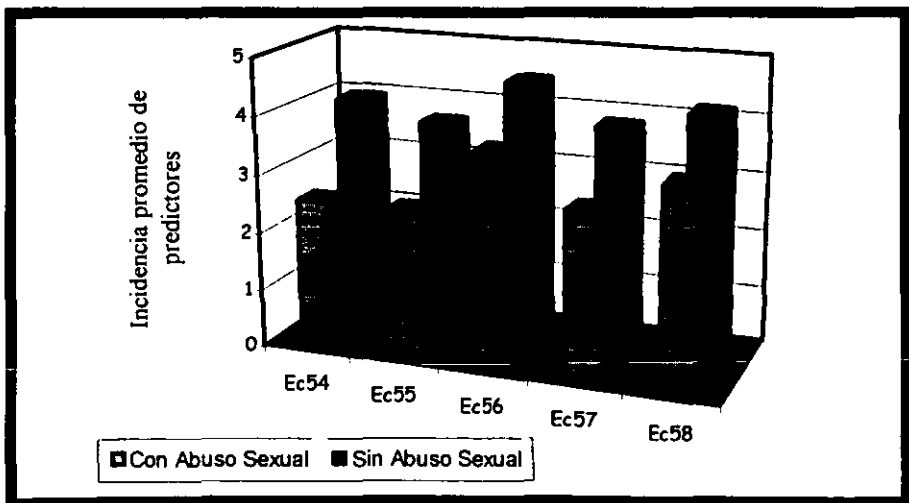


Figura 9. Relación con la madre

## Relación de pareja de los padres

Esta figura (Figura 10) nos permite observar de manera muy clara, cómo el grupo con abuso sexual percibió la relación de sus padres como carente de muestras de amor y cariño (Ec54), además de referir que eran comunes en la relación las discusiones y peleas acompañadas de gritos y violencia (Ec55 y Ec57).

Se encontró que en este factor (Figura 10), hay diferencias significativas en todos los reactivos que se agrupan en él; dichas diferencias son de la comparación entre ambos grupos.



**Figura 10.** Relación de pareja de los padres

Por último, el análisis estadístico con  $J_i^2$  arroja los niveles de significancia entre los grupos.

**Tabla 2.** Análisis de comparación entre grupos

Patrones de crianza factor 1			
"INTERACCIÓN FAMILIAR"			
Reactivos	$J_i^2$		
	Valor de la $J_i^2$	Grados de libertad	Significancia
Ec13.- Mi relación con mis hermanos...	29.96167	4	.00000
Ec49.- Mi madre me muestra afecto...	40.62151	4	.00000
Ec22.- Mi padre tomaba mucho...	18.14100	4	.00116
Ec42.- Mi padre ordenaba de modo...	12.92767	4	.01163

En el factor de interacción familiar (Tabla 2) encontramos como datos significativos, la relación que el sujeto mantiene con sus hermanos y las muestras de afecto por parte de la madre. Cabe mencionar que estos datos corresponden a los reactivos positivos o protectores y tienen una significancia mayor, es decir, que las diferencias entre los grupos son mayores en los reactivos protectores. Se muestran dos tendencias, donde los dos primeros reactivos corresponden a estilos de crianza positivos o protectores.

**Tabla 3. Análisis de comparación entre grupos**

Patrones de crianza factor 2			
"TRATO AGRESIVO Y CASTIGOS RECIBIDOS POR PARTE DE LOS PADRES"			
Reactivos	Ji <sup>2</sup>		
	Valor de la Ji <sup>2</sup>	Grados de Libertad	Significancia
Ec37.- El dolor del castigo fisico...	33.03380	4	.00000
Ec39.- Mi madre me llamaba tonto...	46.88689	4	.00000
Ec36.- Cuando mi madre me castigaba...	31.99122	5	.00001
Ec38.- Mi padre me llamaba tonto...	27.01686	4	.00002
Ec41.- Mi madre me castigaba con razón...	23.95594	4	.00008
Ec40.- Cuando mi padre me castigaba...	16.67952	5	.00515

En el factor que corresponde al trato agresivo y castigos por parte de los padres (Tabla 3), los reactivos más significativos fueron los relacionados al maltrato verbal por parte de la madre y a la intensidad del dolor físico percibida por los sujetos. Se aprecian diferencias importantes entre los grupos, cuando se reportan los reactivos considerados como negativos.



**Tabla 4. Análisis de comparación entre grupos**

Patrones de crianza factor 3			
"RELACIÓN CON EL PADRE"			
Reactivos	Ji <sup>2</sup>		
	Valor de la Ji <sup>2</sup>	Grados de Libertad	Significancia
Ec24.- La relación con mi padre es...	41.57187	4	.00000
Ec48.- Mi padre me muestra afecto...	49.14672	4	.00000
Ec33.- Mi padre y yo platicábamos...	32.30049	5	.00001
Ec26.- Mi padre mostraba interés...	16.08641	4	.00291
Ec44.- Tenía confianza en mi padre...	12.37699	4	.01476
Ec50.- Mi padre me apoyaba...	10.69164	4	.03026

En la tabla anterior (Tabla 4) se muestran únicamente los reactivos de relación con el padre, en donde los que puntúan como más significativos, tienen que ver con la calidad en la comunicación y las muestras de afecto.

**Tabla 5. Análisis de comparación entre grupos**

Patrones de crianza factor 4			
"RELACIÓN CON LA MADRE"			
Reactivos	Ji <sup>2</sup>		
	Valor de la Ji <sup>2</sup>	Grados de Libertad	Significancia
Ec30.- La relación con mi madre es...	41.86641	4	.00000
Ec32.- Mi madre mostraba interés...	37.34846	4	.00000
Ec34.- Mi madre y yo platicábamos...	43.20330	5	.00000
Ec51.- Mi madre me apoyaba...	32.21467	4	.00000
Ec53.- Me reconocían mis esfuerzos...	37.39401	4	.00000
Ec43.- Mi madre ordenaba de modo...	29.88442	4	.00001
Ec45.- Tenía confianza en mi madre...	9.45602	4	.05066

Por otro lado, se identifican también los datos relacionados con la madre (Tabla 5), en donde los que tienen que ver con comunicación, afecto, apoyo e interés por parte de la madre a los sujetos, son los que obtienen una mayor significancia.

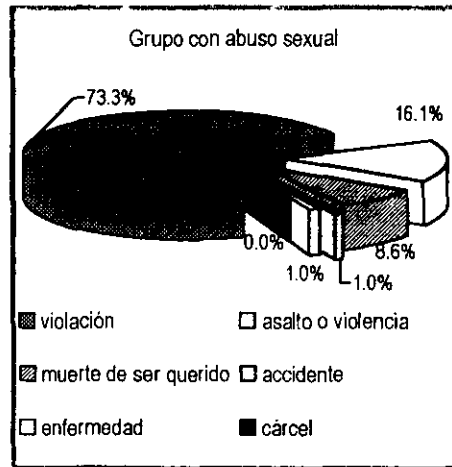
**Tabla 6. Análisis de comparación entre grupos**

Patrones de crianza factor 5			
"RELACIÓN DE PAREJA DE LOS PADRES"			
Reactivos	Ji <sup>2</sup>		
	Valor de la Ji <sup>2</sup>	Grados de Libertad	Significancia
Ec54.- Mis padres se mostraban cariño...	50.47378	4	.00000
Ec55.- Mis padres se peleaban...	28.39554	4	.00001
Ec57.- Mis padres peleaban frente a mí...	24.50249	4	.00006
Ec56.- Cuando peleaban usaban violencia...	17.81505	4	.00134
Ec58.- Mis padres amenazaban de divorcio...	14.92284	4	.00486

Finalmente, en esta tabla (Tabla 6) podemos observar que las muestras de cariño entre los padres, las peleas entre ellos y frente a los hijos resultan tener una mayor significancia, de manera que estos estilos de crianza se pueden percibir como protectores o facilitadores según su caso.

En las siguientes gráficas se aprecian las características del evento reconocido como abuso sexual; las cuales fueron recolectadas del grupo con antecedentes de abuso sexual. Éstos datos dan una descripción general del contexto en el que fueron agredidas.

Un 73.3% de la población reconoce que el abuso sexual es la experiencia más fuerte que sufrió en la infancia (Figura 11).



**Figura 11.** Experiencias fuertes

Asimismo, el 56.3% de este grupo refiere que a edades tempranas alguien abusó de ellas más de 5 veces (Figura 12).

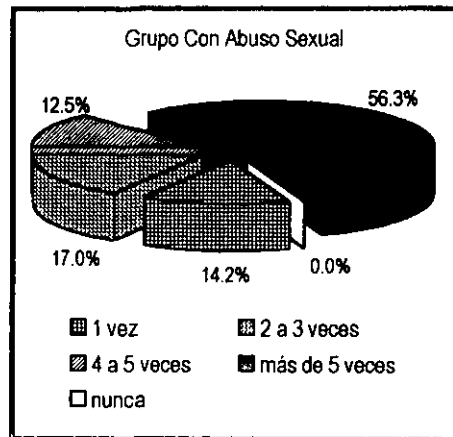


Figura 12. Frecuencia del abuso

El 28.8% de dicho grupo mencionó sentir siempre o casi siempre miedo o angustia por ese evento, mientras que el 24.3% refiere sentirlo frecuentemente (Figura 13).

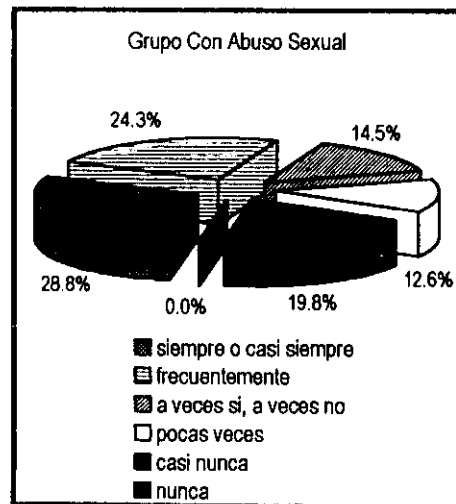


Figura 13. Frecuencia de miedo o angustia

El 50% reportó que la persona que abusó de ellas fue un pariente que vivía en la misma casa (Figura 14).

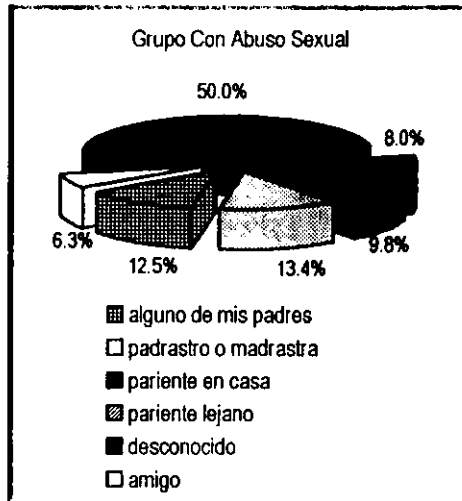


Figura 14. Agresor

## DISCUSION

El presente estudio se enfocó en encontrar las diferencias en los estilos de crianza que existen en mujeres que sufrieron abuso sexual en la infancia y mujeres que no lo padecieron nunca. En los resultados obtenidos con base en los cinco factores de crianza analizados en la aplicación del Sevic, se aprecia la importancia de los estilos de crianza en los sujetos, ya que los resultados señalaron la existencia de diferencias significativas entre ambos grupos y como dichos estilos en su conjunto, dan un ambiente propicio para situaciones de riesgo, en este caso el abuso sexual; o bien, pueden disminuir la probabilidad de incidencia del mismo ya que la evitación también corresponde a la persona que agrede y a su historia personal.

Dentro de los factores de crianza que se analizaron se encontraron diferencias significativas en los siguientes estilos de crianza:

En la población sin abuso sexual, las muestras de afecto, cariño e interés, por parte de sus padres, frente a los sucesos que acontecían en sus vidas cotidianas y ante el trato que recibían en general, aparecieron con puntajes más altos que el grupo con abuso sexual,

en el cual dichas muestras fueron poco comunes y la relación con ambos padres es percibida con lejanía, rigidez y poco contacto afectivo. Por su parte el grupo sin abuso sexual refiere una relación más abierta con la madre, sus puntajes son más altos en lo referente al trato que recibían de ésta.

En lo que respecta a la comunicación y la confianza que había entre los padres y los sujetos, el grupo con abuso sexual reportó la existencia de una comunicación deficiente por parte de ambos, ante eventos importantes y cotidianos, así como frente a las opiniones en general. Sin embargo, este mismo grupo refirió tener una mayor confianza en el padre, más que en la madre, para contarle asuntos importantes, en contraste con el grupo sin abuso, en el que la relación con el padre no es tan significativa en cuanto a la confianza. En lo tocante a la comunicación, de padres a hijas y a la inversa, este último grupo refiere mayor interés y comunicación hacia eventos cotidianos e importantes, tanto de índole personal como familiar, que acontecían.

Se encontró que en la población sin abuso sexual las prácticas educativas solían incluir motivación, apoyo, mayor tolerancia ante los errores, poca rigidez respecto al trato y convivencia que existía hacia ellas; el maltrato físico y verbal era poco común, había



comentarios positivos y de aliento ante situaciones nuevas, así mismo, se les reconocían los logros obtenidos. En contraste con el grupo que presentó abuso sexual ya que en la infancia recibió, en mayor medida, castigos, trato agresivo y denigrante por parte de ambos padres; la manera en que éstos educaban a sus hijas se caracterizaba por ser dura, impositiva y agresiva; había maltrato físico y verbal; solían devaluarlas y/o humillarlas llamándolas peyorativamente con insultos, etiquetándolas como inútiles o comparándolas negativamente con otras personas; lo que indica que las prácticas negativas fueron vividas con mayor intensidad en este último grupo. Se ha explorado que el trato agresivo y los castigos empleados hacia los hijos limitan a éstos en habilidades importantes para el desarrollo, además si estas prácticas fueron adoptadas como medidas educativas cotidianas y de resolución de problemas muy probablemente conllevan a una estructura familiar poco favorable.

En cuanto a la relación de pareja de los padres, se encontró que las peleas presenciadas por las hijas, las amenazas de daño o abandono, el uso de violencia física y la carencia de afecto entre ellos, fueron elementos que estuvieron presentes en la población con abuso sexual; además de haber sido reportados por dicha población como actos habituales y en gran medida repetitivos. A diferencia del grupo sin abuso sexual en el cual se encontraron constantes muestras

de afecto entre los padres, ausencia de violencia física y verbal; además, las hijas no solían estar presentes en las discusiones de pareja, cuando éstas se llegaban a presentar.

En esta investigación también se observó la ausencia del uso de drogas por parte de ambos padres en el caso de los dos grupos, no obstante, el alcoholismo del padre está presente, en mayor medida, en el grupo con abuso, de manera significativa.

Con el fin de lograr un estudio más detallado e intentar entender más acerca del contexto que envolvía al grupo con abuso sexual, se realizó además una correlación intragrupo de dicho grupo, que permitió investigar si los estilos de crianza se asociaban con el tipo de agresor detectado (véase Figura 9). Este análisis demostró que no existe asociación entre los estilos de crianza de dicho grupo y el agresor; debido a que prevalece la misma crianza, sin importar quien fue el agresor.

Con base en los resultados obtenidos, se puede concluir que la presencia de estilos de crianza específicos, predicen la probabilidad de incidencia de abuso sexual, de manera que modificar alguno o varios de estos, posiblemente reduciría la ocurrencia de abuso.

En resumen, la hipótesis de trabajo se corrobora al demostrarse estadísticamente que sí existe una diferencia significativa entre los estilos de crianza que utilizaron los progenitores de ambos grupos.

De acuerdo a las semejanzas y/o diferencias de lo encontrado entre este estudio y la literatura sobre crianza y abuso sexual, cabe señalar lo siguiente:

Los resultados obtenidos, en esta investigación, respecto a la utilización de conductas agresivas por parte de los padres como las palabras de desaprobación, los insultos y amenazas fueron datos similares a lo registrado por Finkelhor & Gelles (1993). En este sentido, es importante resaltar que el maltrato a los hijos, como la presencia de castigos físicos o humillaciones hacia ellos, es considerado uno de los estilos de crianza que solucionan los problemas, además su uso cotidiano lo convierte en una norma disciplinaria que probablemente se repita generación tras generación como lo mencionan Strauss, Gelles & Steinmetz (1976) y Gelles, (1990).

Por otro lado, en lo que respecta a la relación con el padre como factor de riesgo Sánchez-Sosa y Hernández-Guzmán (1992), mencionan que el desapego y/o el maltrato ejercido por la figura

paterna, tienen gran influencia en el desarrollo emocional de los hijos, resultado similar al encontrado en el presente estudio donde dicha relación es calificada por la muestra con abuso sexual como de escasa calidad afectiva.

Asimismo, es notoria una relación deteriorada con la madre según la percepción del grupo con abuso, lo que habla de las responsabilidades que a la figura materna se le atribuyen en nuestra sociedad ya que la motivación hacia la crianza de los hijos involucra en menor medida al padre, como lo mencionan Soifer (1979), Rodríguez (1992), Winnicott (1995) y Jiménez (1996).

Cabe resaltar que el abuso sexual reportado por las encuestadas fue, en un mayor porcentaje, llevado a cabo por un pariente que vivía en la misma casa y por la figura paterna en un menor grado: lo que indica que dentro de la dinámica familiar ocurren eventos traumáticos que desestabilizan la seguridad que debería proporcionar dicho entorno. Estos resultados se asemejan a lo encontrado por otros autores (Finkelhor, 1980; Cazorla, 1992; Valenzuela, 1995; González, 1995).

Las mujeres que no registraron abuso sexual, reportaron que los estilos de crianza se caracterizaban por ser positivos, dado que

existía apoyo, interés, confianza y ayuda mutua; elementos que generan desarrollo personal y que además proveen al individuo de seguridad y atención, estos datos son similares a lo encontrado por Leñero (1976), Soifer (1979), Winnicott (1995) y Funk (1997), quienes aseguran, además de lo anterior, que la crianza positiva le proporciona al menor un ambiente de calidad, que lo protege ante eventos traumáticos, reduce el daño cuando estos se presenten, o bien, que permite una atención temprana y/o adecuada.

El consumo de alcohol también está presente como factor habitual en las familias con hijas abusadas sexualmente; en este dato, el padre fue quien consumía significativamente alcohol resultado similar al estudiado anteriormente por De la Fuente y Medina (1987), Barnard (1990) y Sánchez-Sosa, Hernández & Romero (1997). El consumo de alcohol dentro de la familia por sí sólo no aparece como detonador de la agresión sexual, sin embargo acompañado de otros estresores puede facilitar conductas negativas, lo que permite especular que la estructura familiar se debilita, se encuentra minada o comienza un proceso de deterioro cuando existe un pariente alcohólico.

**Aunque el abuso sexual es un evento de origen multifactorial, debe contemplarse el grado de influencia que los estilos de crianza,**

que se establecen entre padres e hijos, tienen en la aparición del abuso sexual; en este caso, las practicas de crianza parentales en el grupo con abuso sexual, fueron negativas en su mayoría y estuvieron presentes como un estilo habitual de vida, lo que da como resultado “hogares de riesgo” propiciadores de eventos nocivos en los que las imágenes de pobreza afectiva o maltrato fueron recurrentes.

Es así como los pequeños son susceptibles a un evento como el abuso sexual, ya que el ambiente de “riesgo” se gesta desde la relación entre los padres, la cual suele estar deteriorada creando un ambiente de tensión y aislamiento hacia los pequeños que viven en el hogar; hasta todo lo concerniente a la educación, enseñanza y comportamiento ante las personas del mundo en general. Como resultado “introyectan” la falta o transgresión de límites físicos y psicológicos, y de respeto, originando una personalidad polarizada o ambivalente sin “equilibrio” aparente, de manera que sus emociones, sentimientos, percepción del medio ambiente y las actitudes ante eventos cotidianos e importantes van de un extremo al otro, o bien, se colocan en uno solo permaneciendo en él, tratando de obtener, en alguna medida, el control que pierden en la deteriorada estructura familiar.

La percepción que tenían las mujeres con abuso sexual respecto a la confianza que depositaban en el padre y su relación con él, se caracterizó por ser de cercanía, posiblemente fundada en el tiempo que éste les dedica, que aunque es menor al que les dedica la madre, se idealiza cumpliendo el papel de “héroe” y protector, siendo la presencia del padre admirada y su aprobación indispensable; este aspecto de confianza hacia el padre resalta ya que existe a pesar de que dicha interacción está basada en el maltrato físico, verbal y/o por la ausencia de afecto.

Por el contrario el grupo sin abuso no percibe al padre como el mayor confidente esto puede ser debido a que la cercanía con la madre es mayor, ya que su relación es de mas calidad; puesto que es ella la que permanece más tiempo con las hijas, quedan cubiertas las necesidades de identificación, seguridad y protección, y no necesitan visualizar al padre como único apoyo.

En este sentido, la percepción que tuvieron las mujeres agredidas sexualmente hacia su madre fue de rigidez, lejanía y poca confianza, esto es atribuible, por una parte, a que la culpan por el abuso sexual (Friday, 1994) La confianza para entablar la comunicación madre-hija aparece bloqueada, por lo tanto, para eventos de gran trascendencia como el abuso sexual.

Debido a que la sociedad en que nos encontramos, apoya y mantiene el rol que la madre juega en ésta, haciéndola responsable del total cuidado de la familia y de todo lo que en ella acontezca y por otra parte, por la relación poco óptima que realmente puede existir entre ambas.

La relación con el padre y la importancia que reviste a la personalidad del individuo, también es abordada en los resultados ya que la figura paterna está asociada a la protección y seguridad; por otro lado, está asociada también a la ausencia, la hostilidad, el desapego y la agresividad.

Al igual que en el caso de la madre, estas carencias afectan el desarrollo emocional de los sujetos, por lo que una relación deteriorada o nula resulta un factor de riesgo y posible detonador de alteraciones y situaciones aversivas, ya que el desinterés de los progenitores en los asuntos de los hijos, influye en la conducta de éstos.

Con los resultados obtenidos pretendemos contribuir a generar interés, en alguna medida, en esta área de estudio para que nuevas investigaciones elaboren estrategias de prevención en el abuso sexual, pues en la mayoría de los casos los estragos a corto, mediano



y largo plazo afectan la salud de quien lo padece y su entorno familiar. Estos eventos provocan en el sujeto desavenencias, además de ser factores que comienzan a discriminarse como modelos de interacción inter e intragéneros.

Así como tomar en cuenta datos que no se ocuparon para esta tesis como el nivel socioeconómico de la población o el grado escolar actual, resultados que podrían dar pie a hipótesis subsecuentes.

Es importante señalar que la conducta del agresor es otro elemento a estudiar en un futuro ya que el origen de un abuso de esta naturaleza no es un evento aislado y en su mayoría quienes agreden no evidencian enfermedades psiquiátricas mentales. Los abusos suelen acompañarse de una actitud “depredatoria” donde el que agrede, planea y dirige su atención a menores en situación vulnerable o descuidados por los padres.

Asimismo, es importante tomar en cuenta el factor “confianza”, ya que está presente en los padres al delegar el cuidado de los pequeños a otras personas (tíos, hijos mayores, abuelos o vecinos) sin imaginar que sean ellos quienes cometen el abuso; también está presente en las víctimas quienes confían en el agresor

que tiene un rol importante y un vínculo afectivo dentro de la familia.

Una de las limitaciones que se encontraron al realizar esta investigación es que al realizar un análisis retrospectivo, los datos se basan en el testimonio y la percepción que en la actualidad los sujetos han creado, respecto a su crianza y del evento denominado como abuso sexual, además de estar influenciados por experiencias subsecuentes y por el entorno social.

Se sugiere para estudios posteriores el uso de otro instrumento validado que discrimine las circunstancias en las que se desarrolló el abuso sexual, para tener mayor información del evento traumático como, la duración, la presencia de violencia, amenazas, coacción, etc., o bien conocer de cerca las características del agresor para contribuir en alguna medida también a la intervención de esta población.

El papel o rol que desempeñarán los hijos en el futuro dependerá en gran medida de las imágenes, actitudes y normas que hayan regido en el hogar, por lo que un estilo de crianza que refuerce el abuso del poder y la violencia en la resolución de conflictos, será un esquema que muy probablemente repitan.

Por ello, desde el punto de vista clínico, es importante la intervención profesional, ya que frena o disminuye el daño provocado; así como iniciar la modificación positiva de las prácticas de crianza o de los estilos antes mencionados, sobre todo cuando existe deterioro en alguno de ellos y evitar que dicha crianza se repita por generaciones. La conducta de los padres y la gran variedad de estilos de crianza que utilicen y/o practiquen incidirá en la vida futura de los hijos.

## BIBLIOGRAFÍA

- Barnard, Ch. (1990) Alcoholism and sexual abuse in the family: Incest and Marital Rape. Child Abuse & Neglect 24, (3) 131-143.
- Baumrind, D. (1991) Parenting Styles and Adolescent Development. In: J. Brooks-Gunn, R. Lerner y A.C. Petterson (eds) Encyclopedia of Adolescence. New: York Garland.
- Bear, E. & Dimock, P. (1988). Adults Molested as Children: A Survivor's Manual for Women and Men. Vermont: Fay Honey Koop
- Berkowitz, L. (1996) Agresión: causas, consecuencias y control. Descleé De Brouwer. España. Biblioteca de Psicología.
- Blume, E.S. (1990). Secret survivors: uncovering incest and its aftereffects in women. New York: Wiley.
- Burgess, A.W. (1985) Rape and sexual assault a research Handbook. New York: Garland Publishing.
- Burgess, A.W. & Holmstrom (1974) Rape victims of crisis. Bowie Mo. Robert, J. Brady Co.
- Cabrera, N. Et al. (2000). Fatherhood in the Twenty-First Century. Child Development 71: (1) 127-136.
- Cazorla, G., Samperio, R. Y Chirino, I. (1992) Alto a la agresión sexual. México. Diana.

- Corsi, J. (Comp.), (1994) Violencia Intrafamiliar: una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social. Buenos Aires, Argentina. Paidós.
- Cusinato, M. (1992). Psicología de las relaciones familiares. Barcelona: Herder.
- De la Fuente, R. y Medina (1987). Las adicciones en México: I el abuso del alcohol y los problemas relacionados. Salud mental, 10 (1) 3-12
- Dicaprio, N.S. (1983) Teorías de la personalidad. México: McGraw-Hill.
- Dorsh, F. (1991). Diccionario de Psicología. Barcelona: Herder.
- Ferreira, G. (1992). Hombres violentos, mujeres maltratadas: aportes a la Investigación y tratamiento a un problema Social. Buenos Aires: Sudamericana.
- Finkelhor, D. (1980). Abuso sexual al menor. México: Pax-Mex.
- Finkelhor, D. & Gelles, R. (1983). The dark side of family, curent family violence research. Beverly hills: Sage
- Friday, N. (1994). Mi madre/Yo misma, las relaciones madre – hija. México: Colofón.
- Fuentes, E. y Orduña, M. (1995). Tesis: Ansiedad en la mujer, su influencia en la percepción del ambiente familiar. UNAM.
- Funk, R. (1997). Handbook of clinical intervention in child sexual abuse. Baltimore Mecnograma, SADVD.

- García, B. (1996). Jefas de hogar y violencia doméstica. México: COLMEX.
- Gelles, R. (1990). Intimate Violence in Families. Newbury Park.
- Gold, S., Hughes, D. & Swingle (1996). Characteristics of childhood Sexual Abuse Among Female Survivors en Therapy. Child Abuse & Neglect, 20: (4) 323-335.
- González, S.R. (1995). Reporte preliminar de algunos aspectos de la Investigación en sobrevivientes de abuso sexual en la infancia. México: Colegio de México.
- González, S.R. y Rosas, B. L. (1995). Revisión estadística de abuso sexual a Menores. Memorias del congreso FEMESS. México, D.F.: FEMESS.
- González, S.R., Rosas, B.L. y Meléndez, Z. Z. (1996). Incesto. Publicación en Proceso. México: Revista Médica.
- Gordon, S. & Jaudes, P. (1996). Sexual abuse evaluations in the emergency Department: Is the history reliable? Child abuse and neglect, 20 (4) 315-322
- Gorenc & cols. (1994). Consumo de alcohol y violación. Revista latinoamericana de psicología, 26 (2) 205-234
- Heise, L.; Pitanguy, J.; Germain, A. (1994). Violencia contra la mujer: la carga oculta sobre la salud. Programa Mujer. Salud y Desarrollo. Washington, D.C.: Organización Panamericana de la Salud.
- Hernández-Guzmán, L (1993). Análisis de Categorías del SEViC. Material Inédito.

- Jiménez, R. (comp.). (1996). ¿Y la familia?. México: UAT.
- Kolodny, R., Masters, A. & Johnson, J.. (1987). La relación sexual coercitiva: Agresiones sexuales. En: La Sexualidad Humana. Vol. II. México: Grijalbo.
- La Fontaine, J. (1990). Children sexual abuse. Great Britain: Polity Press.
- La Jornada (1999). Cifras Estadísticas de Agresión a los Menores de la Procuraduría General de Justicia de Distrito Federal (PGJDF). Agosto 6, 1999.
- Leñero, L. (1976). La Familia. Anives.
- Maccoby, E & Martin, J. (1983). Socialization in the context of the family: Parent- child interaction. In E.M. Hetherington. Handbook of child Psychology, socialitation, personality and social development, 4 (4) 1-10
- Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales, DSM-IV. (1995). España: Masson.
- Oropeza, R. (1995). Tesis: Estilos de crianza y autoconcepto en adolescentes. UNAM.
- Osorio, R.S. y Sánchez, M.S. (1996). Tesis: Estilos de Crianza en México: Estudio Epidemiológico. UNAM.
- Piaget, J. (1964). Seis Estudios de Psicología. Barcelona: Ariel
- Pratt, H (Ed.). (1984). Diccionario de Sociología. México: Fondo de Cultura Económica.

- Rodríguez, J.C. (1992). Mujer y violencia: un hecho cotidiano. Salud pública de México, 35, 148-160.
- Russell, G. (1983). The changing roles of fathers. St. Lucia, Queensland: University of Queensland Press.
- Sánchez-Sosa, J. J., & Hernández-Guzmán, L. (1992). La relación con el padre como factor de riesgo psicológico en México. Revista Mexicana de Psicología, 9, 27-34.
- Sánchez-Sosa, J. J., Jurado-Cárdenas, S. & Hernández-Guzmán, L. (1992). Episodios Agudos de Angustia Severa en adolescentes: Análisis Etiológico de Predictores en la Crianza y la Interacción Familiar. Revista Mexicana de Psicología 9, 2, 101-116
- Sánchez-Sosa J.J.; Hernández, G.L.; Romero, L. (1997). Predictores Psicosociales del fracaso conyugal: Un estudio exploratorio. Archivos Hispanoamericanos de Sexología, III, 2.
- Satir, V. (1978). Relaciones humanas en el núcleo familiar. México: Pax.
- Schaefer, E.S. (1961). Covering conceptual models for maternal behavior and for child behavior. En J.C. Glidewell (Dir.), Parental attitudes and child behavior. Springfield, Ill.: Thomas.
- Sears, R., Maccoby, E. & Levin, H. (1957). Patterns of child learning. New York: Harper and Row.
- Soifer, R. (1979). ¿Para qué la familia?. Buenos Aires: Kapeluz.



Strauss, M., Gelles, R. & Steinmetz (1980) Behind closed doors: Violence in the american family. New York Double day.

Valenzuela, J.; Hernández-Guzmán, L. Y Sánchez-Sosa, J.J. (1995).  
Quejas Psicosomáticas y comportamiento sexual de  
adolescentes en función del Abuso sexual sufrido en la niñez.  
Archivos Hispanoamericanos de Sexología, 1. (2) 201-224.

Winnicott, D.W. (1995). La familia y el desarrollo del individuo.  
Lomen-Hormé.

Wyatt, G. E. (1985). The Sexual Abuse of Afro American and White  
American Women in Childhood. Child Abuse & Neglect, 9,  
507-519

## **ANEXOS**

**FACTORES DE CRIANZA****Comparación por tipo de grupo**

<b>No. Reactivo</b>	<b>Nombre del Reactivo</b>	<b>Valor de Ji<sup>2</sup></b>	<b>Significancia</b>
Ec13	La relación con mis hermanos...	29.96167	.00000
Ec49	Mi madre me muestra afecto...	40.62151	.00000
Ec37	El dolor del castigo físico...	33.03380	.00000
Ec39	Mi madre me llamaba tonto...	46.88689	.00000
Ec24	La relación con mi padre es...	41.57187	.00000
Ec48	Mi padre me muestra afecto...	49.14672	.00000
Ec30	La relación con mi madre es...	41.86641	.00000
Ec32	Mi madre mostraba interés...	37.34846	.00000
Ec34	Mi madre y yo platicábamos...	43.20330	.00000
Ec51	Mi madre me apoyaba...	32.21467	.00000
Ec53	Me reconocían mis esfuerzos...	37.39401	.00000
Ec54	Mis padres se mostraban cariños...	50.47378	.00000
Ec36	Cuando mi madre me castigaba...	31.99122	.00001
Ec33	Mi padre y yo platicábamos...	32.30049	.00001
Ec43	Mi madre ordenaba de modo...	29.88442	.00001
Ec55	Mis padres se peleaban...	28.39554	.00001
Ec38	Mi padre me llamaba tonto...	27.01686	.00002
Ec57	Mis padres peleaban frente a mí...	24.50249	.00006

Ec41	Mi madre me castigaba con razón...	23.95594	.00008
Ec22	Mi padre tomaba mucho...	18.14100	.00116
Ec56	Cuando peleaban usaban violencia...	17.81505	.00134
Ec26	Mi padre mostraba interés...	16.08641	.00291
Ec58	Mis padres amenazaban de divorcio...	14.92284	.00486
Ec40	Cuando mi padre me castigaba...	16.67952	.00515
Ec42	Mi padre ordenaba de modo...	12.92767	.01163
Ec44	Tenía confianza en mi padre...	12.37699	.01476
Ec50	Mi padre me apoyaba...	10.69164	.03026
Ec45	Tenía confianza en mi madre...	9.45602	.05066

## Inventario de

### Salud, Estilos de Vida y Comportamiento (SEViC)

Este cuestionario trata de investigar cómo algunos problemas de salud pueden deberse a muchas de las cosas que hacemos todos los días. También se trata de buscar maneras de mejorar nuestro bienestar y salud y la de nuestra familia. El cuestionario es **completamente anónimo**, no escriba su nombre ni haga anotaciones que le puedan identificar. Esta información se usará exclusivamente con fines de análisis estadístico y para diseñar programas preventivos o de ayuda. **No hay respuestas buenas ni malas**, por favor conteste las preguntas con toda franqueza, diciendo la verdad. Trate de no dejar ninguna pregunta sin contestar, a menos que sienta que la pregunta no se aplica a usted en lo absoluto.

Las preguntas empiezan con una parte escrita y después tienen varias posibilidades para escoger. Por favor escoja la opción que refleje mejor su propio caso, **rellenando completamente el circuitito correspondiente en la hoja de respuestas** como se muestra en el ejemplo más adelante. Recuerde, no hay respuestas buenas ni malas, por tanto, no se preocupe por puntajes ni calificaciones. Por favor lea cuidadosamente cada pregunta o enunciado y conteste con la verdad. Recuerde que de este estudio se podrán derivar recomendaciones muy útiles para usted mismo(a) o para otras personas y familias. Si tiene alguna pregunta o duda, con toda confianza pregúntenos y con mucho gusto le orientaremos.

La primera sección de este cuestionario contiene información general además de una lista de problemas de salud que cualquiera de nosotros puede tener en distintos momentos de nuestra vida. La segunda sección tiene preguntas o enunciados sobre nuestra historia familiar o personal. **No escriba ni haga marcas en este cuestionario.**

EJEMPLO: En un día normal yo hago:

(En la Hoja de Respuestas)

- a - una comida
- b - dos comidas
- c - tres comidas
- d - cuatro comidas
- e - cinco comidas
- f - seis comidas o más

Esto significaría que en un día regular, come tres veces.

Reciba de antemano nuestro agradecimiento por su cooperación y recuerde: con **toda confianza, conteste con la verdad.**

## PRIMERA SECCIÓN

### 1. En cuanto a mi peso, estoy:

- a - muy por debajo de él
- b - por debajo de él
- c - en mi peso
- d - por arriba de él
- e - muy por arriba de él

### 2. Tengo tics (por ejemplo: parpadeo, jalones de cuello, encoger los hombros, gestos con la cara, etc.):

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

### 3. Tartamudeo al hablar (por ejemplo: repito o estiro sonidos o sílabas al hablar):

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

### 4. Tomo bebidas alcohólicas:

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

### 5. Fumo (cigarros de tabaco)

- a - dos o más cajetillas al día
- b - de una a dos cajetillas al día
- c - entre diez cigarros y una cajetilla a día
- d - de uno a diez cigarros al día
- e - no fumo

### 6. Tomo anfetaminas u otros estimulantes:

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

7. Fumo o consumo marihuana:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

8. Uso "crack" (rocas) o cocaína:

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

9. Huelo o inhala thinner, cemento o solventes

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

10. Tomo pastillas para dormir o para los nervios:

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

11. Me siento demasiado acelerado(a) u optimista sin razón.

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

12. Siento que hay gente que me quiere perjudicar o hacerme daño

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

13. No me puedo concentrar o me distraigo fácilmente:

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

14. Tengo dificultades para dormir:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

15. Me siento triste sin razón:

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

16. Me dan ganas de quedarme acostado(a) todo el día, aunque haya dormido bien en la noche:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

17. Siento que no valgo mucho:

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

18. Siento que soy un triunfador:

- a - Siempre o casi siempre (más del 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca



19. Tengo poca esperanza de resolver mis problemas:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

20. Hay situaciones o cosas que me hacen sentir mucho miedo o terror:

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

21. Me preocupo mucho cuando tengo que hablar ante gente que no conozco:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

22. A veces siento tanta angustia o miedo, que quisiera salir corriendo:

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

23. Me dan ganas de vomitar:

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

24. Me dan dolores en el abdomen (el estómago, la panza o la barriga):

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

25. Me da diarrea (chorro o chorrillo):

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

26. Me siento inflado, con gases en la barriga:

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

27. Me dan dolores en las manos y los brazos, o en las piernas y los pies:

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

28. Me dan dolores en la espalda:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

29. Me dan dolores de cabeza:

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

30. Siento como que me falta el aire aunque no esté haciendo ejercicio.

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

31. Siento palpitaciones, como si el corazón me latiera muy fuerte o rápido:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

32. Me dan dolores en el pecho:

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

33. Me dan mareos:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

34. Se me olvidan las cosas, la memoria me falla como si tuviera lagunas o huecos, o espacios borrados:

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

35. Siento debilidad en los músculos, o como si no los pudiera mover:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

36. Siento dolor cuando tengo relaciones sexuales:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Nunca o casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - No he tenido relaciones sexuales

37. Me cuesta trabajo excitarme o mantenerme excitado(a) sexualmente aunque tenga ganas de estarlo:

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

SI ES HOMBRE, POR FAVOR SALTESE LAS PREGUNTAS 38 A 41 Y PASE A LA PREGUNTA 42.

38. Tengo dolores cuando menstrúo o tengo la regla:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

39. Mis periodos menstruales o reglas son irregulares:

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

40. Tengo demasiado sangrado menstrual:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% de las veces)
- b - Frecuentemente (60% a 80% de las veces)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% de las veces)
- d - Pocas veces (20% a 40% de las veces)
- e - Casi nunca (menos de 20% de las veces)
- f - Nunca

41. Cuando me embarazo me dan vómitos:

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

42. Mi pareja me parece atractiva sexualmente:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Nunca o casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - No tengo pareja

43. Me atraen sexualmente otros adultos del sexo opuesto:

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

44. Me atraen sexualmente otros adultos de mi mismo sexo:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

45. Me atraen sexualmente niños(as) del sexo opuesto:

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

46. Me atraen sexualmente niños(as) de mi mismo sexo:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

47. Me gusta sentir dolor cuando tengo relaciones sexuales:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

48. Me gusta causarle dolor a mi pareja cuando tenemos relaciones sexuales:

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

49. La posibilidad de tener relaciones sexuales (o el tenerlas) me causa angustia:

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

50. Tengo pesadillas o sueños que me asustan mucho

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

51. Me despierto gritando, con mucho miedo o terror

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

52. Soy sonámbulo(a), camino dormido(a):

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

SI NO TIENE PAREJA, SALTESE LAS PREGUNTAS 53 A 59 Y PASE A LA PREGUNTA 60.

53. Siento que mi pareja me ignora o me maltrata:

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

54. Peleo con mi pareja:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

55. Las peleas llegan a la violencia física (jalones, empuiones, golpes, etc):

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

56. Cuando peleamos, el enojo nos dura

- a - Minutos
- b - Horas
- c - Días
- d - Semanas
- e - Meses
- f - Años

57. Esas peleas se resuelven generalmente con que:

- a - Mi pareja gana
- b - Yo gano
- c - Dejamos el asunto de lado hasta que se nos olvida
- d - Mi pareja y yo lo platicamos y llegamos a un acuerdo
- e - Hacemos lo que recomiende alguien que respetamos
- f - Reunimos a la familia y votamos sobre el asunto

58. En general, mi matrimonio o unión libre ha sido:

- a - Muy insatisfactorio
- b - Insatisfactorio
- c - Un poco insatisfactorio
- d - Un poco Satisfactorio
- e - Satisfactorio
- f - Muy satisfactorio

59. He pensado en separarme o divorciarme:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

60. Para corregirlos o disciplinarlos, les pego a mis hijos (o a otros niños), (manazos, cinturonzos, pellizcos, etc.):

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

61. Cuando me enojo mucho, grito o insulto:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

62. Cuando me enojo mucho, empujo o golpeo:

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

63. La gente que me conoce piensa que soy muy agresivo(a):

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

#### Duración Aproximada de Condiciones

64. ¿Le han molestado algunos de los problemas que ha señalado hasta ahora, durante un tiempo que le parezca importante?

- a - Sí                      b - No

Si respondió "sí", marque cuánto tiempo le han molestado dichos problemas. Deje en blanco los que no se apliquen a usted. Si respondió "no", pase a la segunda sección del cuestionario.

65. He tenido problemas por mi falta o exceso de peso durante:

- a. Una semana a un mes
- b. De dos a cinco meses
- c. De seis meses a un año
- d. De uno a cuatro años
- e. Cinco años o más

66. He tenido tics o tartamudez durante:

- a. Una semana a un mes
- b. De dos a cinco meses
- c. De seis meses a un año
- d. De uno a cuatro años
- e. Cinco años o más



67. He abusado del alcohol durante:

- a. Una semana a un mes
- b. De dos a cinco meses
- c. De seis meses a un año
- d. De uno a cuatro años
- e. Cinco años o más

68. He usado drogas o sustancias durante:

- a. Una semana a un mes
- b. De dos a cinco meses
- c. De seis meses a un año
- d. De uno a cuatro años
- e. Cinco años o más

69. He sentido que hay gente que me quiere hacer daño o perjudicar durante:

- a. Una semana a un mes
- b. De dos a cinco meses
- c. De seis meses a un año
- d. De de uno a cuatro años
- e. Cinco años o más

70. He estado muy acelerado(a), u optimista durante:

- a. Una semana a un mes
- b. De dos a cinco meses
- c. De seis meses a un año
- d. De uno a cuatro años
- e. Cinco años o más

71. Me he sentido nervioso(a) o angustiado(a) durante:

- a. Una semana a un mes
- b. De dos a cinco meses
- c. De seis meses a un año
- d. De uno a cuatro años
- e. Cinco años o más

72. Me he sentido triste sin razón durante:

- a. Una semana a un mes
- b. De dos a cinco meses
- c. De seis meses a un año
- d. De uno a cuatro años
- e. Cinco años o más

73. He tenido malestares o enfermedades físicas durante:

- a. Una semana a un mes
- b. De dos a cinco meses
- c. De seis meses a un año
- d. De uno a cuatro años
- e. Cinco años o más

74. He tenido problemas sexuales durante:

- a. Una semana a un mes
- b. De dos a cinco meses
- c. De seis meses a un año
- d. De uno a cuatro años
- e. Cinco años o más

75. He tenido problemas con el sueño (o al dormir), durante:

- a. Una semana a un mes
- b. De dos a cinco meses
- c. De seis meses a un año
- d. De uno a cuatro años
- e. Cinco años o más

76. He tenido problemas con mi pareja durante:

- a. Una semana a un mes
- b. De dos a cinco meses
- c. De seis meses a un año
- d. De uno a cuatro años
- e. Cinco años o más

77. Pienso que la comunicación que tengo con mis familiares actualmente es:

- a. Muy mala
- b. Mala
- c. Regular
- d. Buena
- e. Muy buena

78. He tenido problemas por mi agresividad durante:

- a. Una semana a un mes
- b. De dos a cinco meses
- c. De seis meses a un año
- d. De uno a cuatro años
- e. Cinco años o más

## SEGUNDA SECCION.

A CONTINUACION, CONTESTE POR FAVOR LAS SIGUIENTES PREGUNTAS, TAMBIEN EN SU HOJA DE RESPUESTAS

79. Mi edad:

- a. De 15 a 20 años
- b. De 21 a 30 años
- c. De 31 a 40 años
- d. De 40 a 50 años
- e. De 50 a 60 años
- f. Más de 60 años

80. Sexo:                      a - Masculino                      b - Femenino

81. Mi estado civil (marque uno):

- a - Soltero(a)
- b - Casado(a)
- c - Unión libre
- d - Separado(a) o divorciado(a)
- e - Viudo(a)

82. Si es casado(a) o vive en unión libre, ¿desde cuando?

- a - hace menos de un año
- b - de uno a dos años
- c - de dos a tres años
- d - de tres a cinco años
- e - cinco años o más

83. En mi educación escolar llegué hasta:

- a - nunca fui a la escuela
- b - primaria
- c - secundaria
- d - comercio o técnico
- e - bachillerato
- f - profesional o superior

84. Mi lugar de nacimiento es:

- a. Distrito Federal
- b. Interior de la República
- c. Extranjero

85. Cuando yo era chico(a) (como de 5 a 14 años de edad), la situación económica de mi familia podría describirse como:

- a. En asistencia social o beneficencia
- b. Clase trabajadora
- c. Clase media-baja
- d. Clase media
- e. Clase media-alta
- f. Clase alta

86. En la actualidad yo diría que mi nivel económico es:

- a. En asistencia social o beneficencia
- b. Clase trabajadora
- c. Clase media-baja
- d. Clase media
- e. Clase media-alta
- f. Clase alta

87. He vivido en la Ciudad de México durante:

- a. Menos de un año
- b. De uno a cinco años
- c. De seis a diez años
- d. Diez a veinte años
- e. Más de veinte años

88. En total tengo:

- a. Cero hermanos(as)
- b. Un hermano(a)
- c. Dos hermanos(as)
- d. Tres hermanos(as)
- e. De cuatro a seis hermanos(as)
- f. Siete o más hermanos(as)

89. Mi lugar en el orden de nacimiento de mis hermanos(as) es, soy el (la):

- a. primero(a)
- b. segundo(a)
- c. tercero(a)
- d. cuarto(a)
- e. quinto(a) o posterior
- f. último

90. El hermano(a) de mi mismo sexo, que me sigue (mayor) es (número de años) mayor que yo:

- a. uno
- b. dos
- c. tres
- d. cuatro
- e. cinco
- f. seis o más

91. En general, mi relación con mi(s) hermano(s)(as) ha sido:

- a. Muy mala
- b. Mala
- c. Regular
- d. Buena
- e. Muy buena

92. Pienso que mis padres preferían a alguno(s) de mis hermanos(as) más que a mí:

- a. Nunca
- b. Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c. Pocas veces (de 20% al 40% del tiempo)
- d. A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e. Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f. Siempre o casi siempre (más del 80% del tiempo)

93. De chico(a), (como hasta los 14 años de edad) me crié principalmente con:

- a. Mis padres naturales
- b. Con mi padre
- c. Con mi madre
- d. Con uno de mis padres y padrastro o madrastra
- e. Padres adoptivos u otros parientes o familiares
- f. En un orfanato, casa hogar u otra institución

SI SUS PADRES VIVEN, PASE A LA PREGUNTA 98.

94. Mi edad al morir mi padre era:

- a. De cero a 5 años
- b. De 6 a 10 años
- c. De 11 a 15 años
- d. De 16 a 20 años
- e. De 21 a 25 años
- f. 26 años o más

95. La causa de su muerte fue:

- a - Edad avanzada o causas naturales
- b - Enfermedad
- c - Accidente
- d - Agresión violenta
- e - Suicidio
- f - Otra

96. Mi edad al morir mi madre era:

- a. De cero a 5 años
- b. De 6 a 10 años
- c. De 11 a 15 años
- d. De 16 a 20 años
- e. De 21 a 25 años
- f. 26 años o más

97. La causa de su muerte fue:

- a - Edad avanzada o causas naturales
- b - Enfermedad
- c - Accidente
- d - Agresión violenta
- e - Suicidio
- f - Otra

98. Mi padre dejó de vivir conmigo cuando yo tenía:

- a - De cero a 5 años
- b - De 6 a 12 años
- c - De 13 o más años
- d - A veces sí y a veces no
- e - Siempre vivió o ha vivido conmigo

99. La causa por la que no viví con alguno de mis padres fue:

- a. Separación o divorcio de mis padres
- b. Muerte de alguno de mis padres
- c. Por el trabajo de alguno de mis padres
- d. Por la situación económica
- e. Por alguna otra razón

100. Mi padre (o tutor) tomaba mucho alcohol:

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

101. Mi padre (o tutor) usaba drogas:

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos del 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más del 80% del tiempo)

102. En general, la forma como me llevo (o llevaba) con mi padre (o tutor) es (o era):

- a - Muy buena
- b - Buena
- c - Regular
- d - Mala
- e - Muy mala

103. El más alto nivel escolar que alcanzó mi padre (o tutor) es (era):

- a. Ninguno
- b. Primaria
- c. Secundaria
- d. Comercio o técnico
- e. Bachillerato
- f. Profesional o superior

104. Cuando yo era chico(a) (como de 5 a 14 años de edad), mi padre (o tutor) mostraba interés en mis opiniones:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

105. Cuando yo era niño(a) (como hasta los 14 años de edad), mi madre (o tutora) vivía con nosotros en la misma casa:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

106. Mi madre (o tutora) tomaba mucho alcohol:

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

107. Mi madre o tutora usaba drogas:

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos del 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más del 80% del tiempo)

108. En general, la manera como me llevo (o llevaba) con mi madre (o tutora) es (o era):

- a - Muy buena
- b - Buena
- c - Regular
- d - Mala
- e - Muy mala

109. El más alto nivel escolar que alcanzó mi madre (o tutora) es (era):

- a. Ninguno
- b. Primaria
- c. Secundaria
- d. Comercio o técnico
- e. Bachillerato
- f. Profesional o superior

110. Cuando yo era chico(a) (como de 5 a 14 años de edad), mi madre (o tutora) mostraba interés por mis opiniones:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

ESTA TESIS NO SALE  
DE LA BIBLIOTECA.

111. Mi padre (o tutor) y yo platicábamos como buenos amigos:
- a - Casi diario
  - b - Como una vez a la semana
  - c - Como una vez al mes
  - d - Como una vez cada tres meses
  - e - Como dos veces al año
  - f - Una vez al año o menos
112. Mi madre (o tutora) y yo platicábamos como buenos amigos(as)
- a - Casi diario
  - b - Como una vez a la semana
  - c - Como una vez al mes
  - d - Como una vez cada tres meses
  - e - Como dos veces al año
  - f - Una vez al año o menos
113. Cuando mi padre (o tutor) me castigaba, usaba castigo físico (me pegaba):
- a - Casi diario
  - b - Como una vez a la semana
  - c - Como una vez al mes
  - d - Como una vez cada tres meses
  - e - Como dos veces al año
  - f - Una vez al año o menos
114. Cuando mi madre (o tutora) me castigaba, usaba castigo físico (me pegaba):
- a - Casi diario
  - b - Como una vez a la semana
  - c - Como una vez al mes
  - d - Como una vez cada tres meses
  - e - Como dos veces al año
  - f - Una vez al año o menos
115. El dolor físico producido por el castigo (de mi madre o padre) duraba:
- a. Minutos
  - b. Horas
  - c. Días
  - d. Semanas
  - e. Meses
116. Mi padre (o tutor) decía cosas de mí, que querían decir que yo era "tonto(a)" o "inútil", o me comparaba negativamente con otros(as):
- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
  - b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
  - c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
  - d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
  - e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
  - f - Nunca
117. Mi madre (o tutora) decía cosas de mí, que querían decir que yo era "tonto(a)" o "inútil", o me comparaba negativamente con otros(as):
- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
  - b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
  - c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
  - d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
  - e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
  - f - Nunca



118. Cuando mi padre (o tutor) me castigaba, yo si me lo merecía:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

119. Cuando mi madre (o tutora) me castigaba, yo si me lo merecía:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

120. Cuando mi padre (o tutor) me mandaba a hacer algo, me lo decía de modo duro u ofensivo:

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

121. Cuando mi madre (o tutora) me mandaba a hacer algo, me lo decía de modo duro u ofensivo:

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

122. Yo tenía confianza con mi padre (o tutor) como para platicarle algo muy personal de mi mismo(a):

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

123. Yo tenía confianza con mi madre (o tutora) como para platicarle algo muy personal de mi mismo(a):

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

124. Se me permitía (o permite) escoger a mis propios amigos(as):

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

125. Se me permitía (o permite) decidir cómo pasar mi tiempo libre:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

126. Mi padre (o tutor) me muestra (mostraba) su afecto o cariño:

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

127. Mi madre (o tutora) me muestra (mostraba) su afecto o cariño:

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

128. Cuando me enfrentaba a una situación nueva o difícil mi padre (o tutor) me apoyaba o me reconfortaba:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

129. Cuando me enfrentaba a una situación nueva o difícil mi madre (o tutora) me apoyaba o me reconfortaba:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

130. De chico(a) yo me enfermaba:

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

131. Cuando yo hacía un esfuerzo especial para hacer algo bien, me lo reconocían:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

132. Mis padres (naturales o adoptivos) se mostraban cariño o amor el uno al otro:

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

133. Mis padres (naturales o adoptivos) se peleaban discutiendo o gritando:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

134. Cuando mis padres (naturales o adoptivos) peleaban, también usaban violencia física (jalones, empujones, golpes, etc):

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% de las veces)
- c - Pocas veces (20% a 40% de las veces)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% de las veces)
- e - Frecuentemente (60% a 80% de las veces)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% de las veces)

135. Cuando mis padres (naturales o adoptivos) peleaban, lo hacían enfrente de mí y/o de mis hermanos(as):

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% de las veces)
- b - Frecuentemente (60% a 80% de las veces)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% de las veces)
- d - Pocas veces (20% a 40% de las veces)
- e - Casi nunca (menos de 20% de las veces)
- f - Nunca

136. Cuando mis padres (naturales o adoptivos) pelcaban, amenazaban con dejarse, separarse o divorciarse:
- a - Nunca
  - b - Casi nunca (menos de 20% de las veces)
  - c - Pocas veces (20% a 40% de las veces)
  - d - A veces sí, a veces no (40% a 60% de las veces)
  - e - Frecuentemente (60% a 80% de las veces)
  - f - Siempre o casi siempre (más de 80% de las veces)

137. Cuando yo era chico(a), aparte de mis padres (naturales o adoptivos), había otro(s) adulto(s) que era(n) importante(s) para mí:

- a - Sí
- b - No

138. Si respondió "sí", este (o estos) adulto(s) era(n) (señale sólo el más importante):

- a - un hermano mayor o hermana mayor
- b - un tío o tía
- c - un abuelo o abuela
- d - padrastro o madrastra
- e - otro pariente
- f - un(a) vecino(a) o conocido(a)

139. Durante mi niñez o adolescencia temprana, tuve experiencias emocionalmente fuertes, negativas o que me angustiaron mucho:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

140. La más importante de esas experiencias fue:

- a. Asalto, suceso violento o maltrato fuerte
- b. Violación
- c. Accidente
- d. Enfermedad
- e. Muerte o pérdida de un ser querido
- f. Cárcel

141. Todavía siento ese miedo o angustia o sensación desagradable:

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

142. Cuando era chico(a), alguien abusó sexualmente de mí:

- a - Una vez
- b - De 2 a 3 veces
- c - De 4 a 5 veces
- d - Más de 5 veces
- e - Nunca

143. La persona que abusó de mí fue:

- a. Alguno de mis padres
- b. Padrastro o madrastra
- c. Pariente que vivía en la misma casa
- d. Pariente lejano
- e. Amigo
- f. Desconocido

144. Esta persona abusó sexualmente de mí:

- a - una vez
- b - pocas veces
- c - frecuentemente

145. En la escuela sacaba (saco) malas calificaciones:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% de las veces)
- b - Frecuentemente (60% a 80% de las veces)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% de las veces)
- d - Pocas veces (20% a 40% de las veces)
- e - Casi nunca (menos de 20% de las veces)
- f - Nunca

146. Actualmente practico un deporte o actividad física aproximadamente:

- a - diariamente
- b - dos veces a la semana
- c - tres veces a la semana
- d - una vez a la semana
- e - ocasionalmente
- f - realmente no practico ninguno

147. En la escuela yo hacía (hago) amistades:

- a - Con mucha dificultad
- b - Con dificultad
- c - Ni fácil ni difícilmente
- d - Con facilidad
- e - Con mucha facilidad

148. ¿Tuvo algún amigo(a) que fuera muy cercano(a) o íntimo(a)?

- a - Sí
- b - No

149. Actualmente, ¿tiene amigo(s) que considere cercano(s) o íntimo(s)?

- a - Sí
- b - No

150. Actualmente:

- a - Trabajo
- b - Estoy desempleado
- c - Soy estudiante
- d - Me dedico al hogar

151. Mensualmente gano aproximadamente en salarios mínimos:
- a - Uno o menos
  - b - Dos a tres
  - c - Cuatro a cinco
  - d - Seis a siete
  - e - Ocho a nueve
  - f - Diez o más
152. ¿Cuántos trabajos ha tenido en los últimos dos años?
- a - ninguno
  - b - uno
  - c - dos
  - d - tres
  - e - cuatro o más
153. Me siento satisfecho con mi presente trabajo:
- a - Nunca
  - b - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
  - c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
  - d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
  - e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
  - f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
154. He pensado en dejar este trabajo:
- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
  - b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
  - c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
  - d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
  - e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
  - f - Nunca
155. Mis relaciones con mis compañeros de trabajo son (o eran), (cómo se lleva o llevaba con ellos):
- a - Muy malas
  - b - Malas
  - c - Regulares
  - d - Buenas
  - e - Muy buenas
156. Mis relaciones con mis jefes en el trabajo son (o eran):
- a - Muy malas
  - b - Malas
  - c - Regulares
  - d - Buenas
  - e - Muy buenas
157. Cuando en el trabajo yo soy quien supervisa o da las órdenes, mis relaciones con mis subordinados son (por ejemplo qué tanto se quejan o quejaban de mí):
- a - Muy malas
  - b - Malas
  - c - Regulares
  - d - Buenas
  - e - Muy buenas
158. Este trabajo me produce mucho estrés, desgaste o cansancio:
- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
  - b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
  - c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
  - d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
  - e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
  - f - Nunca

159. Tuve relaciones sexuales por primera vez como a los:

- a. Antes de los 10 años
- b. De 11 a 14 años
- c. De 15 a 17 años
- d. De 18 en adelante
- e. No he tenido relaciones

160. Tuve mi primera eyaculación/orgasmo como a los:

- a - Antes de los diez años
- b - De 11 a 14 años
- c - De 15 a 17 años
- d - De 18 en adelante
- e - No he tenido

161. La situación en la que la sucedió fue:

- a. Yo sólo(a)
- b. Con mi novio(a)
- c. Con un pariente
- d. Con mi esposo(a)
- e. Con un extraño o desconocido

162. Prefiero masturbarme a tener relaciones sexuales con otra persona:

- a - Siempre o casi siempre (más del 80% de las veces)
- b - Frecuentemente (60% a 80% de las veces)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% de las veces)
- d - Pocas veces (20% a 40% de las veces)
- e - Casi nunca (menos de 20% de las veces)
- f - Nunca

163. Creo que mi vida sexual es:

- a - Muy satisfactoria
- b - Satisfactoria
- c - Un poco satisfactoria
- d - Un poco Insatisfactoria
- e - Insatisfactoria
- f - Muy insatisfactoria

164. (Si es casado(a) o vive en unión libre). Tuve relaciones sexuales antes del matrimonio (o de juntarnos):

- a - Sí
- b - No

165. La decisión de casarnos o vivir juntos fue:

- a - Principalmente mía
- b - Por embarazo
- c - Por razones de dinero
- d - Ambos lo decidimos por igual
- e - Principalmente de mi pareja

166. He tenido relaciones sexuales fuera de mi matrimonio (o mi unión libre):

- a - Nunca
- b - Casi nunca (menos del 20% del tiempo)
- c - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- d - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- e - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- f - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)

167. De cada diez encuentros sexuales, llego al orgasmo en:

- a. Ninguno
- b. De 1 a 2
- c. De 3 a 4
- d. De 5 a 6
- e. De 7 a 8
- f. De 9 a 10

168. Tengo (número)... hijos(as)

- a - ninguno
- b - uno
- c - dos
- d - tres
- e - cuatro
- f - cinco o más

169. Hubiera preferido tener a mi(s) hijo(s) en otro momento de mi vida:

- a - Sí                      b - No

170. Actualmente vivo:

- a - Con mis padres (naturales o adoptivos)
- b - Con otros parientes
- c - Con amigos o conocidos
- d - Solo(a)
- e - Con mi pareja y/o mis hijos

171. Actualmente vivo en:

- a - Casa propia
- b - Casa rentada
- c - Departamento o condominio propio
- d - Departamento rentado
- e - En ningún lugar en particular (donde puedo)
- f - Otro lugar

172. El número de recámaras en mi vivienda actual es:

- a - una
- b - dos
- c - tres
- d - cuatro
- e - cinco
- f - seis o más

173. El número total de personas que vivimos en mi vivienda actual es:

- a - una
- b - dos
- c - tres
- d - cuatro
- e - cinco
- f - seis o más



174. En cuanto a mis (nuestras) condiciones de vida actuales pienso que:

- a - Nos sobra espacio
- b - Tenemos suficiente espacio para todos
- c - Estamos un poco amontonados
- d - Estamos amontonados
- e - Estamos muy amontonados

175. Creo que se me ha tratado mal por razón de mi aspecto, color, religión, origen o nacionalidad:

- a - Siempre o casi siempre (más de 80% del tiempo)
- b - Frecuentemente (60% a 80% del tiempo)
- c - A veces sí, a veces no (40% a 60% del tiempo)
- d - Pocas veces (20% a 40% del tiempo)
- e - Casi nunca (menos de 20% del tiempo)
- f - Nunca

176. Esto me ha pasado en (marque el más importante):

- a - El trabajo o la escuela
- b - El vecindario o barrio
- c - Los lugares donde hago compras
- d - Reuniones sociales
- e - Hoteles o restaurantes
- f - Otro lugar o situación

177. Mi religión es la:

- a - Católica
- b - Judía
- c - Protestante
- d - Islámica
- e - Otra
- f - Ninguna

178. Soy:

- a - Nada religioso(a)
- b - Un poco religioso(a)
- c - Medianamente religioso(a)
- d - Religioso(a)
- e - Muy religioso(a)

¡MUCHAS GRACIAS POR SU COOPERACION Y PACIENCIA!